320825

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MÉXICO
CAMPUS TLALPAN

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESTUDIO COMPARATIVO DEL AUTOCONCEPTO ENTRE UN GRUPO DE MUJERES CASADAS Y UN GRUPO DE MUJERES DIVORCIADAS

TESIS QUE PRESENTA:

ROSALINDA ISLAS ARÉVALO

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

ASESOR DE TESIS:
LIC. *MARIA EUGENIA ANDALÓN SERRA*

MÉXICO, D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2726 94 1998

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A Dios por darme la vida e iluminar cada día de ella.

Lic. Ma. Eugenia Andalón Serra
Mi agradecimiento por su asesoría y apoyo en la búsqueda y conocimiento que me brindo al elaborar el presente trabajo.

Lic. Diana Lucero Arboleda Ramírez
Lic. Rafael Torres Olguin
Lic. Silvia Hernández Adame
Lic. Alicia Chaparro Caso López
Por su valiosa ayuda que me brindaron

A mis padres

Noé Islas Valdés y Manuelita Arévalo de Islas.

A quien adoro profundamente por brindarme apoyo , confianza, amor e impulsarme a seguir adelante, guiándome por el camino más correcto y por haber fomentado en mi la responsabilidad, el reto y la humildad, gracias por su insistencia para culminar mis objetivos, ustedes representan un ejemplo digno de admiración.

A MIS HERMANOS

René, Margarita, Enrique, Noemí, Juan Manuel, Carmen y Rosario.

A quienes por ser los primeros tuvieron que predicar con el ejemplo, lleven la satisfacción de que al final el último elemento no fue tan complejo.
Gracias por sus consejos ... Los quiero mucho.

A mis sobrinos con cariño.

A LA MEMORIA DE ABEL MORALES

Por su paciencia, apoyo y compresión que me brindó al realizar el presente trabajo.

Siempre tendrás un lugar en mi corazón.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I.
DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO

1.1 Antecedentes Históricos 2
1.2 Evolución de la Definición del Autoconcepto 4
1.3 Factores que influyen en el Desarrollo del Autoconcepto 16
1.4 Elementos del Autoconcepto 22

CAPÍTULO II.
MATRIMONIO Y DIVORCIO

2.1 Matrimonio
- 2.1.1 Definición de Matrimonio 25
- 2.1.2 Antecedentes Históricos del Matrimonio 27
- 2.1.3 Ciclo de Vida del Matrimonio 29
- 2.1.4 Fases del Matrimonio 38
- 2.1.5 Una Teoría Psicológica acerca del Matrimonio 42
- 2.1.6 Cuando las Relaciones no Funcionan 44

2.2 Divorcio
- 2.2.1 Definición de Divorcio 50
- 2.2.2 Antecedentes Históricos del Divorcio 52
- 2.2.3 Divorcio y Legislación 54
- 2.2.4 Tipos de Divorcio 57
- 2.2.5 Causas de Divorcio según el Código Civil Mexicano 65
- 2.2.6 Factores que causan que una relación se disuelva 68
- 2.2.7 Consecuencias del Divorcio 70

CAPÍTULO III.
DIVORCIO Y AJUSTE PSICOLÓGICO

3.1 Cambios después del Divorcio 73
3.2 Factores asociados a un Divorcio no Problemático 75
3.3 Aspectos de vida que son afectados después del divorcio 83
3.4 Implicaciones para el Tratamiento 84

CAPÍTULO IV.
METODOLOGÍA

4.1 Planteamiento del Problema	87
4.2 Objetivo Principal	87
4.3 Objetivos Específicos	87
4.4. Hipótesis	88
4.5 Variables	88
4.6 Instrumento	90
4.7 Población	94
4.8 Muestra	94
4.9 Tipo y Diseño de Investigación	97
4.10 Análisis Estadístico	97
4.11 Procedimiento	98

CAPÍTULO V.
RESULTADOS

5.1 Descripción General del Autoconcepto	101
5.2 Análisis Estadístico	103

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El Autoconcepto es un tema de gran interés para el investigador cuyo interés se centra en la personalidad y el desarrollo de ésta. El Autoconcepto es una parte importante del ser humano, que lo lleva a actuar de determinada forma ante las diferentes circunstancias que se le presentan en la vida.

Uno de los mayores enigmas de la humanidad es la relación del hombre consigo mismo y dentro de este cuestionamiento de la vida, el fenómeno del Autoconcepto, adquiere una importancia singular. El Autoconcepto implica lo que uno piensa de si mismo, como se describe y como se siente, acompaña y dirige la vida cotidiana, ya que tiene la capacidad de impulsar o congelar, deprime o hace feliz e inclusive mediante el Autoconcepto se toman decisiones diarias que determinan nuestro proceder y muy frecuentemente influye en las emociones de los demás, en los ámbitos económicos, políticos y sociales, basándose involuntariamente en la respuesta interna de nuestro yo generado por nuestro Autoconcepto.

El sentido quien es uno, se establece a través de una doble perspectiva: ser un sujeto que observa a los demás y ser un objeto para si. Una característica que distingue al ser humano de los demás es la capacidad que tiene de verse a si mismo como si estuviera desde afuera. Lo que más le interesa al individuo es su imagen corporal, sus sentimientos de aceptarse a si mismo y al mismo tiempo lo que piensan los demás a cerca de él (Salgado, 1985).

Para que cada individuo pueda interactuar con los miembros que conforman una sociedad, debe definirse a si mismo en términos sociales, es decir, debe asignar a sus pensamientos, a sus acciones, a las personas que lo rodean, a los acontecimientos a los que se ve expuesto y a todo cuanto aparezca ante él, teniendo en consideración, que este significado es atribuido a través de las interacciones sociales. Se puede decir que el nivel de Autoconcepto que tenga un individuo depende en primera instancia de la familia en la que fue criado, ya que en ésta se centran las bases primarias de la personalidad, sin olvidar la sociedad y la cultura en la que se desarrolla posteriormente.

La persona que se acepta a si misma, que reconoce sus defectos y sus virtudes, desea mejorar y superar sus deficiencias es muy probable que posea un Autoconcepto alto, pero existen también personas que no tienen respeto para si mismas, que se sienten devaluadas e inferiores, que son incapaces de ver algo positivo en ellas mismas, y por lo tanto son personas que poseen un bajo Autoconcepto.

Son muchos los factores que influyen en el Autoconcepto, uno de los más relevantes es el estatus marital. Al respecto diversos autores han señalado que el divorcio es un cambio de vida que implica una serie de cambios sociales y psicológicos que traen consigo modificaciones en el Autoconcepto (Bloom, Asher & White, 1978; Chirriboga, Roberts & Stein, 1978; Hetherington, Cox & Cox, 1978; Weiss, 1975). A partir de esto surge la inquietud de realizar esta investigación, cuyo principal interés fue comparar el Autoconcepto entre un grupo de mujeres casadas (n = 20) y un grupo de mujeres divorciadas (n = 20) pertenecientes al Municipio de Texcoco, Edo. de México.

Para este fin se aplicó la escala de Autoconcepto de la Rosa (1986), la cual cuenta con 5 dimensiones que describen diferentes aspectos del Autoconcepto: Social, Emocional, Ética, Ocupacional e Iniciativa.

Los resultados muestran las diferencias existentes en las cinco dimensiones del Autoconcepto para cada grupo, a partir de ellos se realizan una serie de interpretaciones y recomendaciones respecto al estudio de este aspecto psicológico.

CAPITULO I
DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO

I. DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO

1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Definir el Autoconcepto, rastrear sus orígenes es una tarea difícil ya que comprende una serie de factores y dimensiones de lo más variado. Su concepción depende mucho de los diferentes enfoques teóricos, desde los que se han abordado y por lo tanto existen tantas definiciones como autores lo han estudiado. El proceso de la humanidad a través de la historia, ha presentado siempre la incógnita de saber sobre el ser, por lo que esta inquietud se manifiesta en la esencia de la doctrina del hombre.

Las tradiciones hindúes, budistas y judeocristianas ponen también énfasis en la importancia del autoconocimiento como un medio de desarrollo y evolución personal.

La expresión de la doctrina del yo como conciencia, y la historia del término conciencia en si, comienza con Kant, quien habló del yo del que se tiene conciencia en la percepción pura como un estable y permanente, que constituye el correlato de todas nuestras representaciones.

El origen del concepto del Self, se ubica en los escritos antiguos de los griegos, tal es el caso del Sócrates en el 400 a.C., en su máxima Conócete a ti mismo, lo que significa enfrentarse con honradez y franqueza al conocimiento propio y aceptar con todas sus consecuencias una verdad psicológica, considerar al yo como algo que el mismo individuo crea.

Uno de los primeros intentos que hace el ser humano para explicarse la existencia, fue crear una concepción animista, a la cual le eran asignadas una serie de funciones introspectivas; esto hace que surja el Autoconcepto para hacer la diferenciación entre el alma y el yo (Muller, 1976).

Este aspecto dio lugar a que se desarrollara el interés por hacer estudios en una de las dimensiones del yo que es el Autoconcepto.

El concepto del yo como relación nace con Kierkegaard (1843), quien piensa que el yo es relación consigo mismo, y en cuanto a esto es relación con otro, osea con el mundo y los objetos.

En la antigüedad se proponía la teoría del alma y la relación que guardaba con el si mismo, como un antecedente del Autoconcepto, pero la psicología científica rechaza dicha idea, por considerarla fuera del alcance de la verdad científica. El Autoconcepto incluye, no solamente el conocimiento de lo que soy, sino también de lo que quiero ser y de lo que debo ser, así permite a la personalidad una concepción coherente y unificada de si misma, lo que le da la posibilidad de manejarse adecuadamente en su ambiente.

Uno de los primeros psicólogos que ha escrito extensamente sobre el yo mismo, es William James (1810), quien identificó dos enfoques fundamentales diferentes: uno en el cual el yo mismo es visto como un conocedor (yo), y el otro (mí) que se observa como un objeto de lo que es conocido.

De acuerdo con este autor, el si mismo de un individuo es la suma de todo lo que puede llamarlo suyo, incluyendo su cuerpo, familia, posesiones, estados de conciencia y reconocimiento social, por lo que considera al si mismo según tres aspectos.

a) El yo material, que consiste en las posesiones materiales del individuo.

b) El yo social, que se refiere al como es considerado por sus semejantes.

c) El yo espiritual, que comprende sus facultades y disposiciones psicológicas, es decir sus emociones y deseos.

Por ello James contempló al "yo mismo" como algo que tenía una unidad, así como ser diferenciado y ser íntimamente asociado con las emociones, mediando a través de la auto-estima.

Para James el si mismo es un fenómeno enteramente consciente en donde las evoluciones que hace una persona dependen de sus aspiraciones.

1.2 EVOLUCIÓN DE LA DEFINICIÓN DE AUTOCONCEPTO

Cooley (1902)

Definió al yo mismo como eso que se llama en el lenguaje común por los pronombres de la primera persona del singular, yo, mí, mío, mi, mismo, yo mismo. Dicho autor hizo notar que lo que estaba etiquetando por un individuo como yo mismo produce emociones más fuertes que lo que está etiquetando como el no yo; esto es exclusivamente a través de sentimientos subjetivos por medio de los cuales el yo mismo puede ser identificado.

Cooley creyó que el estado de sentimientos es producido por las creencias, de que uno tiene control sobre los eventos, o por discriminación cognoscitiva, tal como cuando se nota que el propio cuerpo es diferente del cuerpo de otras personas, introdujo el concepto de Auto-imagen, el cual se refiere a un individuo que se percibe en la forma en que otros lo perciben.

Freud (1914)

En su teoría del Narcisismo, desarrolló el concepto del yo, que abarca el todo del individuo, convirtiéndose en el self, básico y total. Define al ego como la estructura que surge como resultado de la identificación con el ego ideal.

Hubert (1934)

Planteó que el Autoconcepto es una imagen y un instrumento. Una imagen porque refleja las actitudes de otros, y un instrumento porque es usado para interpretar nuevas experiencias a la luz de pasados hallazgos.

Mead (1934)

Señala que el si mismo está constituido a la vez por un componente sociológico, el mi, que no es otra cosa que una interiorización de los papeles sociales, y por un componente más personal que es el yo. Por lo tanto él si mismo, es estructurado socialmente y sólo puede aparecer en un ámbito en el que exista comunicación social. El individuo llega a ser si mismo, en la medida en que es capaz de aceptar la actitud de otros y actuar respecto de sí como actúan los demás.

Leckay (1945)

Describe el Autoconcepto como el núcleo de la personalidad. El concepto del yo lo define como lo que significa para sí mismo un individuo, como se percibe a si mismo, su cuerpo, lo que posee, sus éxitos, y fracasos. De éste se deriva el Autoconcepto que le permite tener una concepción de la identidad de su autenticidad e integridad personal, y cuanto más positivo sea el Autoconcepto será más integra y estable la personalidad.

Snigg y Combs (1949)

Opinaron que toda conducta humana está determinada y pertenece a un campo fenomenológico. El si mismo fenomenológico es el si mismo observado, experimentado y juzgado por el propio individuo. Es la totalidad de experiencias, de las cuales la persona está enterada en el instante de su acción.

Hilgard (1949)

En un discurso presidencial de la American Psychological Association, identificó dos tipos de evidencia que brindan apoyo al concepto de un yo inferido: la continuación de modelos motivacionales, y los modelos genotípicos de estímulo. La primera evidencia se refiere a personas que se consideran a sí mismas esencialmente las que eran hace un año, a pesar de los cambios superficiales. La segunda se refiere a la observación de diferentes estímulos que pueden satisfacer el mismo motivo, los cuales pueden ser sustituidos por otros. Este autor también hizo notar que

la existencia de mecanismos de defensa, brinda una fuerte evidencia para un Autoconcepto; para que haya un mecanismo de defensa, tiene que haber algún aspecto del yo mismo que requiera ser definido,

Rogers (1950)

Explica la estructura de la personalidad a partir de dos conceptos: el organismo y el si mismo, de estos el si mismo o Autoconcepto es la visión que una persona tiene de si misma, la cual se basa en experiencias pasadas, hechos presentes y expectativas futuras. Esto a su vez está basado en dos conceptos fundamentales de su teoría:

1. Psicológicamente el organismo es el sitio de toda experiencia, la cual incluye todo aquello que es potencialmente accesible, a la conciencia y que está al alcance del organismo en cualquier momento. La totalidad de experiencia constituye el campo experimental o el campo fenoménico.

2. El concepto de sí mismo es una parte del campo perceptual o fenoménico que se va diferenciando gradualmente, es un conjunto organizado y cambiante de percepciones que se refiere a características, atributos, cualidades, valores y relaciones que el sujeto conoce como descriptivas de sí mismo.

Newcomb (1950)

Enfatizó que el si mismo y la ocurrencia de autoevaluaciones son el resultado de procesos sociales que involucran apreciaciones reflejadas provenientes de otras personas significantes, resaltando el desempeño de los roles sociales.

Symonds (1951)

Hace una descripción del Autoconcepto como un grupo de procesos de percepción, pensamientos y recuerdo, los cuales desarrollan y ejecutan un plan de acción, para alcanzar satisfacciones y tendencias internas. Propone cuatro puntos que constituyen el si mismo:

1. ¿Cómo se percibe la persona a sí misma?
2. ¿Lo que la persona piensa de sí misma?.
3. ¿Cómo se evalúa a si misma?
4. ¿A través de varias acciones cómo intenta engrandecerse o defenderse a si misma?

Richard, Bernar, Gawain, Wells y Scott (1951)

Definen al Autoconcepto como un sentido subjetivo, de autoaprobación realista. Refleja como el inviduo ve y valora al uno mismo en los niveles fundamentales de la experiencia psicológica. Entonces el Autoconcepto es fundamentalmente un sentido perdurable y afectivo del valor personal, basado en una autopercepción exacta.

Sarbin (1952)

Vio al si mismo como una estructura cognitiva que consiste en las propias ideas acerca de diversos aspectos de su ser; propuso "sub-yoes" exteriores y los llamó yo físico, yo moral, yo personal, yo familiar y yo social.

Maslow (1954)

Asevera que la Autorrealización es una de las necesidades básicas del hombre y que son pocos los que llegan a obtenerla completamente; las considera al mismo tiempo como instintivas e invariables. Él cree que el hombre es esencialmente bueno y que la propio sociedad en que se desarrolla le niega la opción de satisfacer sus necesidades innatas.

Partiendo de esto no se puede dejar de hablar del impacto del Autoconcepto en la conducta, se piensa que el valor asignado por uno mismo es determinante en la manera de ser de cada uno. Por lo tanto para este autor, un Autoconcepto alto, o positivo va dar como resultado que la persona llegue a tener éxito en sus pretensiones dada la seguridad que éste genera.

Sin embargo quien posee un Autoconcepto bajo o negativo, no será capaz de completar sus trabajos debido a su inseguridad o confusiones.

Wiyllie (1961)

El Autoconcepto puede ser tomado como una configuración de percepciones organizadas del self, las cuales son admisibles a la conducta.

Rubins (1965)

El Autoconcepto debe entenderse como una imagen total de si mismos que incluye, tanto las atribuciones fisicas como las necesidades biológicas, rasgos y actitudes de la personalidad así como los roles familiares y sociales.

Fitts (1965)

Entendió por Autoconcepto la parte positiva del sí mismo, osea la auto-estima o el criterio que una persona tiene de ella misma. Mencionó que hay tres componentes del Autoconcepto:

1. Un componente perceptual, que es la forma de como se percibe cada persona.
2. El componente conceptual, que se refiere a los conceptos que la persona tiene de sus propias características.
3. El componente de actitudes, que incluye sentimientos de sí mismo.

Además expresa que la auto-imagen de un individuo tiene gran influencia en su conducta y está estrechamente relacionada con su personalidad y con su salud mental.

Allport (1965)

Define al "sí mismo", como algo de lo que nos damos cuenta inmediatamente, lo que conocemos como la zona central, íntima y "cálida" de nuestra vida. Como tal desempeña un papel fundamental en nuestra conciencia, en nuestra personalidad y en nuestro organismo. Viene a ser un núcleo en nuestro ser.

Coopersmith (1967)

Define la auto-estima como un concepto más complejo que involucra evaluaciones de si mismo, reacciones defensivas y otros correlatos, además que es un juicio personal sobre la dignidad de uno, expresando en las actitudes que el individuo mantiene a si mismo y como la extensión que la persona cree ser capaz, significante y digna.

Distingue dos aspectos en la auto-estima: la autodescripción y autopercepción individual y la expresión comportamental de la auto-estima que el individuo pone a disposición de otros individuos. Los componentes del self son: un aspecto cognitivo que viene a ser el Autoconcepto, un aspecto afectivo que se equipara con la autoevaluación y el aspecto conectivo que se representa en la conducta que se dirige hacia uno mismo.

La autoevaluación se refiere a un proceso de juicio en el cual el individuo examina su actuación, sus capacidades y sus atributos de acuerdo a sus estándares y valores personales y llega a una decisión de su propio valor. Así, la auto-estima es la actitud favorable o no que el individuo tiene hacia sí mismo.

Epstein (1973)

Afirma que el Autoconcepto está incluido en la teoría del Self el cual tiene como propósito optimizar el balance entre el placer y el dolor, así como facilitar el mantenimiento de la auto-estima y organizar los datos de la experiencia de manera que pueda ser ligado con la afectividad.

Wells (1976)

Considera al Autoconcepto como la forma en que una persona actúa en la realidad, se percibe y se estima, es comúnmente denominada sí mismo real.

Jersild (1978)

Señala que si bien el Autoconcepto tiene un desarrollo dinámico que se inicia con el nacimiento, la fase más propicia para estudiar este proceso es durante la adolescencia, debido a que es particularmente, un periodo de conciencia y preocupación elevadas por la autoimagen.

Shavelson (1978)

Define al Autoconcepto como la percepción que el individuo tiene de si mismo, entendiendo que esta percepción está conformada de la experiencia, con una interpretación del ambiente y están específicamente influidas por los refuerzos y evaluaciones de otras personas que sean significativas. Además de que al Autoconcepto lo describen como un factor organizado, multifacético, jerárquico y estable.

Beanes y Lipka (1980)

Definieron al Autoconcepto como la percepción que uno tiene de sí mismo, la cual está influenciada por la interacción con el medio ambiente.

Sugirieron que las percepciones de uno mismo pueden ser consideradas dentro de dos

categorías:

1. El Autoconcepto que se define como la percepción que se tiene de uno mismo en términos de atributos personales y los distintos papeles desempeñados o realizados por el individuo.

2. La auto-estima es la evaluación de uno mismo con respecto a la satisfacción del papel o papeles desempeñados; expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en que el individuo se cree capaz, importante, exitoso y valioso.

Hurlock (1982)

Menciona que el concepto de si mismo es un compuesto de pensamientos que constituyen la conciencia que tiene la persona de su existencia individual; el Autoconcepto se forma a través de los distintos conceptos de si, los cuales son el resultado de la interacción entre el individuo y su específico ambiente sociocultural.

Marsh (1983)

Se puede identificar a los interaccionistas o simbólicos para quienes el Autoconcepto es una mirada reflexiva de las percepciones de los otros y la autoevaluación el producto de como nosotros pensamos lo que otros piensan de nosotros.

Byrne (1984)

Afirmo que el Autoconcepto es la percepción de nosotros mismos, en términos específicos

son nuestras actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a nuestras capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social.

Schwarzer (1984)

Concibe el Autoconcepto como la información total de autorreferencia que el individuo procesa, almacena y organiza de manera sistemática. Es el conocimiento organizado de uno mismo.

Horrocks (1984)

Definió el Autoconcepto como un constructo que se forma a partir de la interacción del organismo consigo mismo y con su medio ambiente físico, como resultado de sus relaciones con otros organismos. Un individuo, al nacer no tiene concepto de si mismo, sino que éste se va desarrollando a través del contacto que el individuo tiene con los demás. El modo como estas personas lo tratan, lo que dicen sobre él y la posición que tiene dentro del grupo social con el que se identifica.

Rosenberg (1986)

Define a la auto-estima global como un sentimiento hacia uno mismo; es decir, es la totalidad de los pensamientos, individuales y sentimientos con referencia a si mismo como objeto.

La Rosa (1986)

Define el Autoconcepto como la percepción que uno tiene de si mismo, especificamente son las actitudes, sentimientos y conocimientos respecto de las propias capacidades, habilidades, apariencia, y aceptabilidad social.

Tutlee (1987)

Afirma que la gente se porta de manera congruente con su Autoconcepto si el Autoconcepto y la estructura de la personalidad de un individuo son adecuadamente desarrolladas en la vida temprana y permanecen relativamente constantes a lo largo de toda su vida, entonces el individuo tendrá una auto-estima alta, ya que ésta última depende de la situación social en la que se encuentre el sujeto.

Serafino (1988)

Señala que el Autoconcepto es la idea interna o personal de las características propias, estas incluyen los rasgos físicos, el sexo, las tendencias conductuales, las disposiciones emocionales, las habilidades, los intereses y los objetivos de la persona; este concepto comprende dos elementos:

1. La autoimagen, es la percepción o idea que la persona tiene de sí misma, se va formando a partir de datos, que tiene de otros, y el valor positivo o negativo que se asocia a tal imagen dependerá también de esa interacción; es la noción interna de sí una persona posee características y hasta que grado las posee, manifestándose por las descripciones que hace de sí mismo.

2. La auto-estima, es la evaluación personal de los méritos o cualidades con base en su autoimagen y en la conciencia de los valores de la sociedad y esta auto-estima cambia conforme la persona aprende que las personas que son importantes en su vida valoran o descartan su cualidades.

1.3 FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO

Según Hurlock (1982), existen diversos factores que se relacionan con el desarrollo del Autoconcepto:

1.3.1 Imagen Corporal

Cada grupo cultural cuenta con sus propias normas acerca de lo que es correcto en la apariencia personal para los miembros de ambos sexos. Hay una estatura "adecuada", el peso "correcto" y toda característica que se desvíe de la norma será considerada impropia.

El concepto que una persona tiene de si misma está relacionada con lo que piensa de su cuerpo, la imagen que tiene de si mismo, es ante todo una imagen corporal, "es la representación mental que tenemos de nuestro cuerpo y la manera en que el cuerpo aparece ante nosotros mismos".

El concepto de imagen corporal comienza a tener importancia en las investigaciones psicológicas a partir de 1958 con Fisher y Cleveland, los cuales sostienen que la imagen corporal abarca la visión que tenemos de nosotros mismos, no sólo física sino también sociológica y psicológicamente. El individuo sabe que su cuerpo, en particular su tamaño, adecuación al sexo y atractivo personal llama la atención de otras personas y afecta su relación hacia él, esto a su vez afecta la actitud hacia si mismo.

1.3.2 Defectos físicos

No es la imperfección en sí lo que afecta el Autoconcepto de un individuo sino más bien las frustraciones y los resentimientos que sufre en razón de este defecto. Cuando el individuo debe ser separado de sus amistades y del medio en el que desarrolla sus actividades, la desconfianza será mayor y tendrá actitudes negativas no sólo hacia si mismo sino también hacia las personas del grupo que toman parte en las actividades de las que él está excluido. Corre el riesgo de presentar una desadaptación tanto en el medio familiar como en el entorno general.

Durante la infancia puede carecer de importancia no así en la adolescencia, en la cual estos defectos pueden llegar a convertirse en una fuente de turbación y de sentimientos de inferioridad.

1.3.3 Vestimenta

Las prendas de vestir son un símbolo del estatus y por ello tienen un profundo efecto sobre al Autoconcepto de un individuo, ya que la apariencia personal afecta a la aceptación social, el

individuo puede evitar el rechazo social, usando ropas que mejoren su presentación y aumenten la confianza en sí mismo.

1.3.4 Nivel cultural (niveles de aspiración)

El nivel de aspiración influye demasiado en su Autoconcepto y determina si se verá a si mismo como triunfante o fracasado. Cuando el adolescente tiene éxito adquiere un sentimiento de satisfacción y de confianza en sí mismo. Por lo tanto si su nivel de aspiración es demasiado bajo para sus actitudes, y sus éxitos son muchos y fáciles, es probable que se vuelva engreído y jactancioso o bien puede suceder que la persona fije metas faltas de realismo y el fracaso dignifique un golpe para su yo, si bien un fracaso ocasional ayuda a mantener los pies sobre la tierra, una serie de fracasos pueden dar como resultados el que la persona pierda confianza en si misma y se sienta con poco valor.

La imposibilidad de alcanzar el propio objetivo altera la autoconfianza y puede conducir a sentimientos de inadecuación personal.

1.3.5 Relaciones interpersonales

El individuo busca identificarse con sus compañeros a través de estereotipos de si mismo, de sus ideales, y de sus adversarios, sobre todo durante la época en que la imagen corporal se modifica radicalmente, la madurez estimula la imaginación y la intimidad con el sexo opuesto, aparece una posibilidad tanto positiva como negativa.

Se puede decir que los grupos a los que pertenece una persona sirven como determinantes primarios en la formación de su Autoconcepto.

La persona que mantiene un Autoconcepto positivo evaluará positivamente a otras personas, mientras que otras personas con Autoconcepto negativo evaluará indiscriminadamente en lugar de hacerlo sobre una base de atributos reales. Esta manera de evaluar cambiará en la medida en la que el joven sea capaz de aceptarse a si mismo.

1.3.6 Influencias familiares

Las actitudes y conducta de los padres dan forma a la naciente personalidad del individuo y causan efecto sobre el Autoconcepto del hijo provocando seguridad o inseguridad en ellos.

En la familia el proceso de adaptación se hace más eficaz cuando cada miembro ve a los otros como parte valiosa del grupo, es primordial para el crecimiento psicológico de las personas.

Algunas de las influencias familiares más importantes para el Autoconcepto son las siguientes:

- El poder de los padres: se refiere a la cantidad de autonomía que los padres están dispuestos a conceder al adolescente lo cual tiene gran influencia sobre su Autoconcepto.

- Desavenencias familiares: éstas afectan desfavorablemente la personalidad del adolescente porque trastornan su homeostasis y estimulan las agresiones verbales que

vulneran el amor propio del adolescente.

- El tamaño de la familia: cuando el adolescente es hijo único desarrolla por lo general un Autoconcepto más sano que el que está sometido a la influencia nociva de la rivalidad y las desavenencias con sus hermanos.

- Estatus en la familia: a los primogénitos se les presiona constantemente para que se comporten de acuerdo a las expectativas paternas, razones por las cuales tienden a ser serios, sensibles, conformistas y dependientes. A menudo padecen de sentimientos de inadecuación.

- Estatus socioeconómico de la familia: el efecto de este estatus sobre la personalidad proviene directamente de la clase de control que ejercen los padres.

- Condición física: el estado de salud afecta tanto a la apariencia personal como la disposición anímica y esto influirá en el Autoconcepto y se reflejará en la clase de adaptación que realiza el individuo en relación con la vida.

- Química glandular: ésta es producto de las hormonas provenientes del sistema endocrino tiene influencia sobre la personalidad provocando emociones o reacciones.

- Nombre y apodos: La manera de sentir del individuo respecto de nombre o apodo determinará el efecto de éstos sobre su Autoconcepto, y esa manera de sentir estará influida por las actitudes de personas significativas o por lo que él cree que son esas actitudes. Cuando un individuo gusta de su nombre y cree que es aceptado por los demás del grupo social en el que se identifica se sentirá con un sentimiento de superioridad y determinará el aumento de la confianza en sí mismo.

- Inteligencia: Si un individuo es incapaz de cumplir con una tarea, probablemente se desarrollen en él sentimientos de inadecuación e inferioridad. La inteligencia promedio o superior al promedio permite al sujeto adaptarse más fácilmente a la sociedad, aumentan su autoconfianza.

- Emociones: los juicios sociales sobre la conducta tienen un efecto sobre el Autoconcepto, la forma como se manejan las emociones mejorará o empeorará la personalidad del sujeto.

- Patrones culturales: cada cultura cuenta con su propio patrón aprobado para la conducta de sus miembros y se espera que cada individuo desarrolle un patrón de personalidad dentro de los límites aprobados culturalmente, si se niega a captar los valores del grupo, el sujeto se convertirá en un inadaptado cultural, siendo mayor la desaprobación cultural y esto dañará su Autoconcepto.

- Nivel escolar: la educación escolar es una fuerza secundaria en importancia después del hogar, para el desarrollo de la personalidad, cuando se tienen experiencias desagradables, el sujeto se sentirá inadecuado, inseguro y esto influirá en su autoconepto.

- Estatus social: ciertas características de la personalidad están vinculadas con determinados estatus sociales. Las personas que son populares se hacen extrovertidas, confiadas en si mismas y esto hace que su Autoconcepto se incremente.

1.4 ELEMENTOS DEL AUTOCONCEPTO

Hurlock (1986) señala que existen diversos elementos que constituyen el Autoconcepto.

Autoimagen física. Se forma por todas aquellas características corporales que lo hacen diferente de todos los demás. Estas características físicas propician que el sujeto se sienta bien con su cuerpo, o bien que se sienta inconforme con él, afectando con esto de alguna manera su estima y de manera más general su concepto de si mismo. La autoimagen física comprende cualidades tales como la altura, obesidad, adecuación al sexo pertinente y las imperfecciones.

Autoimagen psicológica. Este es un factor muy importante que puede afectar el Autoconcepto en forma tanto positiva como negativa "incluye todo lo que la persona piensa", esta imagen se forma a partir de las percepciones de los demás con respecto a sí mismo, y las actitudes de otros para con

él mismo. Se constituye de rasgos psicológicos como la timidez, honestidad, independencia, agresividad y desvalidez.

Autoimagen ideal. Esto es un cuadro de lo que el individuo quisiera ya sea en lo físico o en lo psicológico. Sirve como norma internalizada, compuesta de sus esperanzas y aspiraciones.

Autoimagen real. Es una imagen de lo que el individuo cree que las personas que importan en su vida (padres, hermanos, maestros) piensan de él, tanto física como psicológicamente, según el trato y evaluación que tenga de ellos, la persona determinará el grado considerable de su propia estimación.

CAPITULO II
MATRIMONIO Y DIVORCIO

II. MATRIMONIO Y DIVORCIO

2.1 MATRIMONIO

2.1.1 Definición de Matrimonio

Matrimonio.- Es un contrato bilateral solemne, por el que se unen dos personas de sexo diferente para perpetuar la especie y ayudarse mutuamente.

Es un contrato por que hay acuerdo de voluntades para casarse, bilateral porque lo celebran un solo hombre y una sola mujer, teniendo ambos derechos y obligaciones recíprocas, y solemne porque se lleva a cabo ante el Juez del Registro Civil y con los requisitos que marcan las leyes. (Rojina Villegas Rafael, 1993).

Ossorio y Gallardo (1943) El matrimonio es la unión legal y permanente de marido y mujer por motivos de amor y, si es posible para perpetuar la especie; sin embargo, no se encontró un solo precepto en su anteproyecto que impida las nupcias cuándo este ausente el amor.

Prayones (1955) Menciona que es una institución social mediante la cual se establece la unión de dos personas de sexo distinto para realizar la propagación de la especie y los demás fines materiales y morales para el desarrollo de la personalidad.

Portalis (1960) El matrimonio es una sociedad del hombre y la mujer, que se unen para

perpetuar su especie, para ayudarse, para socorrerse mutuamente, para llevar el peso de la vida y compartir su común destino.

Ennecerus, Kipp y Wolf (1964) El matrimonio es la unión de hombre y mujer reconocida por el derecho y teniendo ciertas consecuencias jurídicas.

Busso (1966) El matrimonio es la unión solemne de un hombre y una mujer tendiente a constituir una plena comunidad de vida y regida por el Derecho.

Arias (1969) El matrimonio es la unión permanente exclusiva y licita del hombre y la mujer.

Ruggiero (1973) El matrimonio es institución fundamental del derecho familiar, porque el concepto familia reposa en el de matrimonio como supuesto y base necesarios. De él derivan todas las relaciones, derechos y potestades. La unión del hombre y de la mujer sin matrimonio es reprobada por el derecho y degradada a concubinato cuando no la estima de adulterio o incesto; el hijo nacido de unión extramatrimonial es ilegítimo y el poder del padre sobre el hijo natural no es patria potestad; fuera del matrimonio no hay parentesco, ni afinidad, ni sucesión hereditaria, salvo entre padre e hijo.

2.1.2 Antecedentes Históricos del Matrimonio

Podemos señalar como grandes etapas en la evolución del matrimonio las siguientes:

1.- Promiscuidad Primitiva.- Según las hipótesis más fundadas de los sociólogos en las comunidades primitivas existió al principio una promiscuidad que impidió determinar la paternidad y, por lo tanto, la organización social de la familia se reguló siempre en relación con la madre. Los hijos seguían la condición jurídica y social de aquélla, dándose así lugar al matriarcado.

2.-Matrimonio por grupos.- Se presenta ya como una forma de promiscuidad relativa, pues por la creencia, los miembros de una tribu se consideraban hermanos entre sí y, en tal virtud, no podían contraer matrimonio con las mujeres del propio clan. De aquí la necesidad de buscar la unión sexual con mujeres de tribus diferentes. En un principio el matrimonio no se celebró en forma individual, sino que determinados hombres de un grupo celebraban matrimonio con igual número de mujeres de una tribu distinta. Este matrimonio colectivo trae como consecuencia un desconocimiento de la paternidad, manteniéndose, por lo tanto, el régimen matriarcal y el sistema de filiación uterina, es decir por la madre. Los hijos siguen en principio la condición social y jurídica que corresponde a los distintos miembros del clan materno.

3.-Matrimonio por rapto.- En una evolución posterior debida principalmente a la guerra y a las ideas de dominación que se presentan en distintas colectividades humanas cuando alcanzan cierto

desarrollo, aparece el matrimonio por rapto. En esta situación la mujer es considerada como parte del botín de guerra y, por lo tanto los vencedores adquieren en propiedad a las mujeres que logran arrebatar al enemigo, de la misma manera que se apropian de bienes y animales.

4.-Matrimonio por compra.- Se consolida ya definitivamente la monogamia, adquiriendo el marido un derecho de propiedad sobre la mujer, quien se encuentra totalmente sometida a su poder. Toda la familia se organiza jurídicamente reconociendo la potestad del esposo y padre a la vez, para reglamentar la filiación en función de la paternidad, pues está es conocida. Asimismo la patria potestad se reconoce al estilo romano. Es decir, se admite un poder absoluto e ilimitado del padre de familia sobre los distintos miembros que integran el grupo familiar.

5.-Matrimonio consensual.- El matrimonio se presenta como una manifestación libre de voluntades entre el hombre y la mujer que se unen para constituir un estado permanente de vida y perpetuar la especie. Este es ya el concepto del matrimonio moderno, que puede estar más o menos influenciado por ideas religiosas, bien sea para convertirse en un sacramento como se admite en el derecho canónico, en un control como se considera por distintos derechos positivos a partir de la separación de la iglesia y del Estado, o como un acto de naturaleza compleja en el que interviene además un funcionario público. (Flores, Gómez, Fernando:1981).

2.1.3 Ciclo de Vida del Matrimonio

Duvall (1967, en Rollins y Cannon, 1974), considera importante delimitar las diferentes etapas del ciclo familiar para poder estudiar las propiedades y estructuras de la familia. Sugiere que la primera etapa del ciclo familiar principia con el matrimonio y termina con el nacimiento del primer hijo. Las siguientes etapas se ven marcadas según la edad del hijo mayor, donde se observa un cambio en los roles familiares.

Nock (1979, en Medling y McCarrey, 1981), concluye que existen dos dimensiones empíricas importantes: la presencia de hijos y la duración del matrimonio. Propone que ambas dimensiones deben constituir el marco de referencia para la investigación del ciclo familiar.

Blishen (1975, en Medling y McCarrey, 1981), considera importante delimitar las etapas del ciclo de vida familiar, ya que estas incluyen eventos significativos en la vida conyugal que a su vez influye en la satisfacción marital.

Retomando las investigaciones de Barragán (1976), McGinnis y Finnegan (1976), Stuart (1980) y Sánchez (1980), en las cuales han dividido a la relación conyugal en varias etapas con criterios similares y agregando la aportación de cada uno de ellos, se puede dividir el ciclo de vida del matrimonio de la siguiente manera.

Etapas del Ciclo de Vida de la Familia

Es importante recordar que no todas las parejas son iguales, que cada pareja es única y aunque cursen por las mismas etapas que a continuación se mencionan, siempre hay diferencias en los distintos aspectos que componen la vida conyugal.

Etapa I. La elección de la pareja

Durante muchos años este proceso se vio afectado; ya que los padres escogían a los cónyuges; en esta época la elección de los cónyuges es voluntaria, por lo tanto ellos mismos son responsables de una buena o mala elección; a pesar de esto, resulta difícil escoger a la pareja que realmente se quiere y por otro lado que se mantenga dentro de las reglas del grupo social en donde se desenvuelve la otra parte. Comúnmente esta selección se hace partiendo de una necesidad básica que el cónyuge debe satisfacer.

En este aspecto Stuart (1980), observó que en el proceso de elección, generalmente se tiende a que las parejas sean similares de edad, raza, clase social, nivel educativo, preferencia religiosa y grupo étnico.

Al respecto Gojman (1973), opina que "se tiende a suponer cierta semejanza del compañero con uno mismo, se eligen los atributos similares a los suyos para destacarlos, pero sin perder contacto con la realidad del otro".

Sin embargo muchas parejas reportan que la base de elección de la pareja es el hecho de estar enamorados, al respecto Lidz (1976, en Barragán,1976), considera que en el proceso de enamoramiento participan factores como la apariencia física, el poder, las capacidades intelectuales y afectivas.

En esta etapa de elección, la idea del amor romántico es peligrosa, sin embargo Sánchez (1980), comenta que la sociedad no nos educa para esta selección, por lo que se manifiesta como una actitud idealista e inmadura, ya que el tipo de sociedad en que vivimos limita en alto grado, la libre y espontánea expresión de las manifestaciones emocionales de las personas, impidiendo que en las relaciones se logre un vínculo real y afectivo. Este lapso se considera como prenupcial, en donde las características primordiales son exploración y preparación con el objeto de un conocimiento real de los futuros esposos para decidir la formación de un hogar. (Sánchez,1980).

Etapa II. Transición y Adaptación Temprana

Este ciclo abarca del primero al cuarto año de vida en pareja, y en la cual se inicia la adaptación de un nuevo sistema de vida, en donde se incluyen hábitos, demandas y satisfacciones diferentes a los que se manejaban en la familia de origen.

Con relación a esta etapa Mcginnis y Finnegan (1976), encontraron que el primer año de unión es el más crucial dentro de la vida en pareja. Uno de los aspectos que influyen para que esta etapa nupcial se torne en ocasiones más difícil, es cuando ambos cónyuges provienen de una

familia con un estilo diferente a la familia que ellos van a formar, y es cuando las expectativas de ambos respecto al matrimonio son diferentes (Plata, 1980).

Stuart (1980), considera que es una fase en donde esposos comienzan a establecer una serie de reglas para los días restantes de su relación.

Con respecto al establecimiento de limites, Barragán (1976) concluyó que hay que marcar límites hacia los mismos padres, ya que en ocasiones estos se convierten en generadores de conflictos, así mismo hay que establecer reglas en la intimidad y delimitar el poder.

Es importante mencionar que en la cultura mexicana, que difiere de otras culturas donde el hijo se separa del padre al iniciar la universidad, la estructura familiar tiene otras concepciones, lo cual ocasiona que el hijo pase directamente de la convivencia con los padres a convivir con el cónyuge, aumentando las dificultades de adaptación al no pasar por una etapa intermedia de autonomía. (Palacios y Salazar, 1991).

O´Neil (1974), encontró que en esta etapa también surge la confrontación con las características de personalidad del cónyuge y con el nuevo estilo de vida.

Esta confrontación aunada a lo anteriormente expuesto, facilita que las parejas tengan frecuentes discusiones que pueden llevar a la resolución de conflictos. Los conflictos en ocasiones se consideran positivos y funcionales, siempre y cuando no se utilicen frente a ellos mecanismos

como la evasión (ver la televisión o quedarse callados), que no resuelven los problemas y al contrario resultan perjudiciales para el desarrollo de la pareja. (Barragán,1976).

Por lo anterior, parte de la prevalencia del divorcio es atribuida a las expectativas ingenuas que los casados tienen alrededor de la relación a la que están entrando. (Stuart,1980).

Etapa III. Reafirmación de Pareja o de Formación de los Hijos

La duración de esta fase es entre el tercer y el octavo año de matrimonio. En este momento la pareja ha vivido diferentes situaciones, por lo que los patrones de conducta se repiten tantas veces que dan lugar al aburrimiento y por otro lado al deleite que implica el conocimiento íntimo de otro ser humano. (McGinnis y Finnegan,1976). De acuerdo a lo anterior, Barragán (1976) observa que en este lapso es donde surgen las dudas sobre si fue adecuada o no la elección del cónyuge, por lo que la solución de estas dudas va a conducir ya sea a una reafirmación de la estabilidad de la pareja o a la separación y divorcio de ésta.

Stuart (1980), encontró que esta etapa es el otro periodo crítico dentro de la relación de pareja, en el cual la pareja tiene que renunciar a su autonomía y renegociar los roles recientemente creados. Sin embargo, en este lapso la mayoría de las parejas también se inician en la tarea de la paternidad, por lo que surge otra problemática con la llegada de los hijos, evento que cuando no es asumido con responsabilidad, ocasiona severos conflictos en la relación de pareja; ya que surgen situaciones nuevas, presiones, responsabilidades y, por otro lado, satisfacciones.

Barragán (1980), encontró que comúnmente los hijos también son utilizados como intermediarios en los conflictos y esto ocasiona que se violen los límites de la pareja, ya que es frecuente que cuando se da relación disfuncional se haga uso de mecanismos de evasión que consisten en involucrar a los hijos en sus problemas o emplearlos como separadores de intimidad.

En otros estudios, Plata (1989), concluye que los hijos modifican también la conducta sexual de los cónyuges y la administración de su tiempo. Considera, así mismo que en esta época, debido a la aparición de los hijos, a las dudas que se presentan sobre la elección del cónyuge y el apoyo que buscan los esposos en el círculo social para huir de la rutina matrimonial, es propicia la infidelidad. Lo anterior ya lo había expuesto Minuchin (1974 en Barragán,1976), al considerar los límites de la pareja, propone que se definen mejor lo relacionado con los padres de los cónyuges pero esa relativa solidez es amenazada por la aparición de amigos y amantes. Este factor tan común, aunado a las dudas sobre la adecuada selección del cónyuge, fomenta la aparición de los primeros triángulos amorosos con aventuras extramaritales o amantes definidos.

Palacios y Salazar (1991), consideran que lo anterior se da porque en esta etapa la intimidad se profundiza, y la elaboración de las reglas, habitualmente, finaliza; sin embargo, las dudas sobre la elección del cónyuge hacen que la intimidad tenga aspectos de ambivalencia importantes. Estas variaciones que se manifiestan marcadamente en las relaciones sexuales provocan cambios tanto en la intensidad de las mismas como en el placer y la satisfacción que se alcanza dependiendo del polo de la ambivalencia en donde se encuentre la pareja.

Etapa IV. Diferenciación y Realización

Esta etapa se ubica entre el octavo y el decimoquinto año del matrimonio. Barragán (1976), encontró que el año más crítico de este periodo es el décimo año, ya que en este momento la monotonía llega a su pico máximo y es probable que ambos cónyuges hayan caído, con frecuencia en una relación extramarital.

Igualmente Plata (1989), opina que para estas alturas del matrimonio ya hay mucho invertido en él, como tiempo, dinero, hijos, posición social, etc. Todo esto actúa como una fuerza de cohesión; por lo que otros aspectos como las relaciones sexuales pueden ser menos importantes.

La estabilización de este ciclo propicia el desarrollo individual de los cónyuges al evolucionar conforme a un proceso de diferenciación que se inicia con la consolidación, la estabilidad del matrimonio y el fin de las dudas sobre la elección del cónyuge, la estabilidad de la pareja le da la posibilidad de lograr un mayor desarrollo y realización, con la posibilidad de compartir con el compañero vivencias intelectuales y emocionales intensas y no sólo sexuales; sin embargo, en ocasiones surgen otros tipos de conflicto que se presentan por el diferente ritmo de crecimiento de ambos cónyuges.

Al respecto Barragán (1976), expone que las diferencias en el ritmo de crecimiento se dan especialmente cuando existe una carga desigual en cuanto a las obligaciones como padres.

Etapa V. Estabilización o Madurez

En la etapa que abarca del décimoquinto al trigésimo año de matrimonio, Barragán (1976), opina que en esta fase la pareja se encuentra entre los cuarenta y cincuenta y cinco años de edad, lo anterior indica que cada miembro de la pareja está viviendo las etapas de transición de la mitad de la vida, en la que buscan un equilibrio entre sus logros y aspiraciones; lo que los conduce a un proceso de arreglos de prioridades, así como la estabilización de ambos en el matrimonio.

Surgen también diversos cambios; derivados del proceso de separación de los hijos, ya que al llegar a la madurez los cónyuges modifican los patrones de autoridad hacia los hijos y estos cambios conllevan a la readaptación de los padres como individuos y esposos. (Plata, 1989).

Se considera que mientras más interpuestos se encuentren los hijos de la pareja, este proceso de cambio se hace más difícil, ya que la situación se puede complicar porque ambos cónyuges tienen que confrontar una revalorización de metas y logros, y por otro lado sufren por la disminución de sus capacidades tanto físicas como mentales.

Palacios y Salazar (1991), afirman que así como aparecen problemas con diversos valores como las diferencias en el desarrollo del éxito logrado y de las metas futuras, se manifiestan conflictos por la pérdida del atractivo y habilidades físicas, lo cual puede despertar nuevamente dudas sobre la elección del cónyuge y fomenta las relaciones extramaritales generalmente con personas más jóvenes.

EtapaVI. Entrenamiento con la Vejez, Soledad y Muerte

Estadísticamente se observa que esta última etapa va de treinta a cuarenta años de unión o más, la duración de este lapso depende del tiempo de casados que viva la pareja y también representa dificultad para los cónyuges, porque se manejan aspectos como la angustia y la necesidad de apoyo y afecto mutuo en la declinación de la vida; de tal manera que la evolución del matrimonio, en esta etapa depende de como se enfrente cada cónyuge a la vejez y a sus fuertes impactos, como lo son: la jubilación, la pérdida de capacidades físicas e intelectuales, la soledad que genera la partida de los hijos, las muertes graduales de parientes, y en general el rechazo hacia la vejez.

Barragán (1976) considera que las necesidades de apoyo y afecto mutuo, son las más evidentes en esta etapa y que en muchas ocasiones el individuo se ve privado de este apoyo por la muerte del cónyuge; en este caso surge otra crisis a enfrentar implicada en la soledad de la viudez.

Sin embargo, Palacios y Salazar (1991), opinan que en este ciclo los conflictos son menos frecuentes, los límites se fortalecen, el poder ya esta bien definido, y en la intimidad existen pensamientos de renovación y apreciación de su valor, esto se manifiesta así sobre todo debido al pensamiento de una separación cercana y definitiva.

2.1.4 Fases del Matrimonio

2. 1. 4. 1 La fase de la formación de la pareja

Con frecuencia nos imaginamos el matrimonio como una formación estática que continua invariable en el transcurso de los años. Pero en realidad el matrimonio no es un estado, sino un proceso. Muchas rupturas de conflictos surgen y se fijan precisamente por que los cónyuges no se atreven a insertarse en este proceso de desarrollo debido a que tienen miedo de perder su felicidad anterior; se aferran a la definición primera de su relación y quisieran obligar a su consorte a que así lo haga.

Según Erikson (1957), el matrimonio es una fase que dura mucho, el joven trata de conseguir aptitudes personales y sexuales para su vida en común, íntima y estable. En esta fase cambia la pareja con frecuencia. Muchas veces no se ve a su compañero todavía como una persona con actividad propia y autónoma.

La formación de la pareja no solamente tiene el carácter de exclusión respecto a los demás posibles compañeros, sino del mismo modo frente a la familia de origen.

Esta fase de formación de la pareja puede llegar a ser muy penosa, pues está llena de dudas y temores; miedo de separarse de su casa, a entregarse al compañero, a la atadura, a las obligaciones, responsabilidades, miedo a tener que renunciar a sí mismo amoldándose a su consorte, miedo a fallar en la tarea común o en el aspecto sexual.

En el esquema formado por cada uno de los cónyuges hay un esquema cultural, regido por el ambiente, educación y sociedad en la que se ha desarrollado; cada uno procede de una subcultura distinta, nos referimos a subcultura porque aun existiendo identidad de ambiente, nivel social, región, religión, (lo que hoy se da con menos frecuencia), está la base formativa de la propia familia.

Por tal formación se entiende la forma de vivir y de comunicarse las pautas centrales y vivenciales de cada familia; como eran y como se relacionan verbalmente, en conductas y en amor del padre y la madre entre sí y con el hijo y cómo era la comunicación y la relación de toda la familia. A esta realidad la llamamos "realidad consiente en cada individuo". (Minuchin Salvador, 1977).

En opinión de Erikson (1957) La debilidad; latente de la identidad no se revela hasta la intimidad sexual de unas relaciones amorosas. "El auténtico encuentro amoroso" con el Tú es el resultado y, al mismo tiempo, la prueba para el sentimiento perfilado de la identidad.

Mientras el joven busca al menos vía de ensayo, formas de identidad como un juego, en amistades y rivalidad, en el flirteo y en el amor en discusiones y en desahogarse, en ocasiones tienen un sentimiento peculiar de tensión como si estos ensayos transformados en una obligación pudieran conducirle a una pérdida de identidad.

2.1.4.2 La Fase de Adaptación del Matrimonio

Esta fase abarca los primeros años del matrimonio, siempre es la más activa. Después de la boda los cónyuges intentan afirmar su identidad como pareja. Esta debe abrirse paso ante la sociedad y adoptar todas las decisiones que le proporcionan finalmente una forma definida.

La búsqueda de roles recíprocos interrelacionados que permiten la combinación de actividades con una fricción mínima incluye la reorganización de patrones de conducta familiares que cada uno de los dos esposos aprendió en su hogar de origen y que pueden contener modos de vida étnicos y sociales diferentes para formar un sistema social viable; debe hallarse en él la forma de que los sueños de infancia puedan tener una realización.

La consecuencia de una unión sexual que satisfaga las necesidades eróticas de ambos cónyuges favorece la unión en el matrimonio y puede aligerar las tensiones que se forman en cada uno de los esposos y los roces que inevitablemente se producen. (Theodore Lidz, 1985). En general, la unión sexual satisfactoria puede ser el lubricante que suavice los roces. Sirve frecuentemente como sensible indicador de la madurez de los esposos y de su capacidad de interrelación a un nivel adulto e íntimo.

Cuando el matrimonio tiene un buen comienzo, constituye una influencia estabilizadora para ambos consortes y les ofrece una nueva oportunidad para que se realicen a sí mismos. La vida se convierte en una aventura nueva, llena de posibilidades de vivir lo que había permanecido en la imaginación durante mucho tiempo.

La compañía suprime el aislamiento y la satisfacción sexual aporta una sensación de energías para la prosecución de incentivos derivados del matrimonio. Los primeros meses del matrimonio, con su romántica y hasta surrealista sobrevaloración del consorte, puede ofrecer a los esposos una posibilidad de llegar a una verdadera familiaridad de adquirir los roles recíprocamente necesarios, de aprender a compartir sus vidas. (Strangeland,1986)

No obstante, los matrimonios más ajustados encuentran dificultades para adaptarse a la nueva vida que se presenta en el matrimonio. La armónica transición de la luna de miel a la vida ordinaria se ve frecuentemente perturbada por diversos desacuerdos y decepciones que pueden conducir al resentimiento y un lamento al paso dado. La mayoría de las parejas saben muy bien que pueden surgir dichas dificultades y están decididas a evitar que se produzcan en su matrimonio.

En los primeros meses de vida conyugal, puede haber periodos de pruebas en los que cada uno de los consortes se pregunta si deveras habrá acertado con el c[illegible]miento efectuado y siente ansiedad por el futuro.

Hasta cuando las cosas van muy mal, los recién casados reacios a dejar que los demás se enteren de las dificultades en que se encuentran y sufren calladamente su resentimiento y desesperación sin atreverse a explicar a los padres que les ocurre y pedirles consejos. Sienten un intenso deseo de hablarles de sus problemas pero callan. (Boot, Edwards;1990).

Sin embargo para muchos jóvenes, hallar un esposo apropiado ha sido una preocupación tan grande durante años, un objetivo en el que tanto se había pensado, que no tienen presente que el matrimonio es sólo un medio para la consecución de una vida llena.

La mujer que interrumpe sus actividades profesionales y educativas para ser, simplemente una mujer casada, muy pronto puede sentirse cansada e irritada contra el marido porque ya no le produce excitación. Se encuentra disgustada por la vaciedad de su vida y estos sentimientos pueden conducirla a un deseo algo prematuro de tener un hijo, más para dar sentido al matrimonio que como producto de plenitud matrimonial.

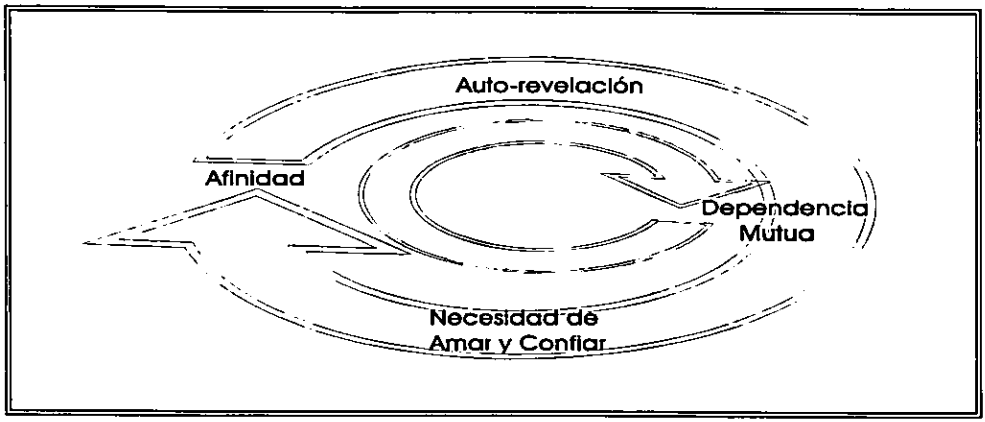
2.1.5 Una Teoría Psicológica acerca del Matrimonio: La Teoría de la Rueda del Amor

Reiss (1976) desarrolló una "Teoría de la Rueda del Amor" la cual describe que pasa cuando la gente se enamora. Él postula que las parejas pasan por una serie de 4 etapas durante este proceso. El proceso comienza con la afinidad. Cuando dos personas sienten afinidad sienten comprensión, una facilidad, una atracción. Reiss mantiene que el grado de afinidad es comúnmente predecible cuando se tiene conocimiento de pasado social y cultural de las dos personas.

El segundo proceso es la auto revelación. Aquí los individuos se revelan hechos íntimos y sentimientos acerca de ellos mismos. De nuevo Reiss argumenta que el pasado de uno es un determinante crucial del tipo de cosas que ésta persona revelará a la otra. La auto revelación lleva al tercer proceso de dependencia mutua o sistemas de hábitos interdependientes. Se

acostumbra al otro como una fuente de recompensa para muchas conductas y actividades, como el compañerismo, sexo, y una audiencia para la expresión de sentimientos (Murstein 1976). Reiss asevera que estos hábitos también son culturalmente determinados.

Fig. 1 Procesos en el Matrimonio según la Teoría de la Rueda del Amor (Reiss, 1976)



La dependencia mutua lleva finalmente a la necesidad de sentirse completo. Ésta incluye la necesidad de amar, confiar en alguien, y estimular las propias ambiciones. Más adelante se verá que la rueda cambiara de sentido muchas veces, incrementando o decrementando una etapa u otra; resultando que cuando dos personas se enamoran, la rueda girará pasando por cada etapa en el orden en que estas fueron mencionadas y de igual manera girará hacia atrás cuando la pareja se desenamore.

2.1.6 Cuando las Relaciones no Funcionan

Cuando un hombre y una mujer se enamoran se casan y tienen hijos, lo que hacen es seguir un sendero por el que se encaminan las aspiraciones humanas a un amor, un hogar y una familia permanente.

A través de este siglo la curva del divorcio ha seguido agudamente con pausas sólo ocasionales, y en todos los demás lugares del mundo sigue la misma dirección, aunque la tendencia sea más reciente y no haya alcanzado la misma altura. Se habla del cambio operado en el concepto de matrimonio que de un contrato que obliga social y religiosamente ha pasado a ser considerado cuestión de elección individual y felicidad personal.

Hombres y mujeres, particularmente estas últimas, exigen hoy satisfacciones mayores en su matrimonio, Están menos dispuestas a soportar las insatisfacciones sexuales. (Johndon Harris,1980)

Se dice también y considerable justificación que el matrimonio exige hoy más que en el pasado, los hombres y las mujeres se hayan en cierto sentido menos preparados para ello que en épocas anteriores. Estos cambios no son súbitos, han surgido lentamente a través de una lucha por lograr una mayor libertad individual, que ha traído consigo una mayor responsabilidad personal, Forma parte de nuestro difícil proceso hacia la obtención de un modo democrático de vida.

A medida que el matrimonio exige más de ellos, mayor número de parejas fracasa en el primer intento. Algunos divorcios son, como ciertas operaciones quirúrgicas, la única cura posible. (Mair, L: 1974)

2.1.6.1 Factores Externos de los Problemas Conyugales

Muchas veces los síntomas de estos factores parecen ser núcleo de las desavenencias conyugales cuando en realidad, suelen ser manifestaciones secundarias de áreas problemáticas surgidas de expectativas puestas en el matrimonio o de índole biológica o intrapsíquica. (Skolnick, 1979).

Algunos factores externos de problemas conyugales se mencionan a continuación: Comunicación, estilo de vida, familias de origen, crianza de los hijos, relaciones con los hijos, mitos familiares, dinero, sexo, valores, amistades, roles intereses.

Se dice que el fracaso del matrimonio se debe, regularmente a la incompatibilidad de caracteres, aunque esta es solo una verdad a medias ya que en la mayoría de los divorcios los cónyuges se quejan de insatisfacción sexual. Esto puede deberse a diferentes factores como son, una educación sexual mala, una educación moral muy rígida e incluso alguna psicopatología. (McCarthy, 1981).

Se dice también que algunas de las parejas divorciadas son las que provienen de padres divorciados y que tal vez influyeron en la forma de pensar de los hijos.

Algunas explicaciones que se dan sobre las causas del divorcio son: que el matrimonio no funcionó desde un principio y que el divorcio es la forma de corregir el error, otra es que cada cónyuge evolucionó por su lado y que ahora no se siente a gusto con su pareja, o que necesitaba mas libertad y que el matrimonio era como un lazo que lo ataba y no le permitia hacer lo que quisiera.

2. I. 6.2 La Muerte de una Relación

Nunca es fácil aceptar la muerte de un ser querido. Algunas veces la muerte llega de repente, y decimos "si lo hubiera sabido antes, le habría dicho las cosas que quería decirle, habría enmendado algunos errores o le habría dicho que lo amaba". (Pérez Leon,1965).

En muchos aspectos el divorcio es similar a la muerte a veces es repentino y rápido y deja al cónyuge y a los niños en estado de conmoción; y a veces, el final de unas relaciones ha sido una prolongada agonía. La gama de las emociones va desde el deseo de que todo termine con la mayor brevedad hasta la esperanza de que el matrimonio pueda salvarse.

El divorcio es la muerte de una relación., y con frecuencia la muerte de muchas otras relaciones, incluyendo las existentes entre padres e hijos. Y lo mismo que las reacciones ante la muerte, las reacciones ante un divorcio(s) son muy variadas, caóticas y confusas, todos los miembros de la familia son afectados y quedan sumidos súbitamente en un mundo de emociones aterradoras e incomprensibles.

El dolor de un divorcio no es estático, se mueve a través de un proceso muy parecido al que experimentamos cuando muere algún ser querido. Es el proceso de la aflicción, una progresión de sentimientos y estados emocionales que se desarrolla. (Leep Ignace, 1971).

Puede parecer extraño que el divorcio provoque las mismas reacciones que la muerte, pero es que son dos situaciones muy parecidas, ambas implican la perdida de una persona y una relación de primordial importancia y el desgarramiento de la familia. En muchas formas el divorcio puede ser más difícil de enfrentar que la muerte porque no hay un final obvio, la persona que perdimos sigue viva y continua interactuando con nosotros.

En cualquier divorcio el cónyuge que se marcha y el que se queda no experimenta el mismo grado de sufrimiento, el que se queda tiende a sufrir atrozmente, aunque el matrimonio no haya sido feliz. No solo debe manejar la pérdida de las relaciones, sino además el rechazo y el abandono. La persona que se marcha no experimenta estos sentimientos con la misma intensidad.

2. 1. 6.3 Llorando la Pérdida

Los sentimientos de pérdida son variados y complejos. No hay dos personas que sientan el divorcio de la misma manera. Sin embargo muchos de los sentimientos de pérdida en un divorcio son similares a los de confusión y desorientación asociados a cualquier tipo de pérdida. Según (Frank, D;1992) estas emociones incluyen una mezcla de los siguientes elementos: Autocompasión ¿Por qué me sucedió esto a mí?

Venganza: ¡Me las vas a pagar!

Desesperación: ¡Quisiera dormir y no despertar jamás!.

Orgullo herido: Yo no soy tan grande como me creía.

Angustia: Nunca pensé que yo pudiera hacer sufrir así.

Culpa: En realidad yo tengo la culpa de todo.

Soledad: ¿Por qué nunca me llaman nuestros amigos?

Temor: Nadie querrá casarse conmigo.

Desconfianza: Probablemente está tramando algo con los abogados para apoderarse de todos los bienes.

Aislamiento: No quiero ver a nadie.

Alivio: Bueno, por lo menos ya pasó todo y al fin se tomó una decisión.

Perdida de sensaciones psicológicas de bienestar: Me siento horrible estoy deprimido, nervioso, quisiera suicidarme.

Todas estas emociones durante las distintas etapas de un divorcio se sienten en algún momento u otro. Debemos llorar lo que perdimos y buscar los beneficios que nos deja la experiencia.

2.1.6.4. El Final del Matrimonio

Malinowski (1974), junto con otros antropólogos, realizaron una investigación dentro de la sociedad de los congas, en la cual las mujeres dejan frecuentemente a sus maridos por otros hombres; señalan a la vez que "parece inverosímil que en el caso de lograrse un mínimo de

estabilidad, los protagonistas deban reconocer que por lo menos en su propio caso la unión perdurará". Estos mismos investigadores hacen hincapié de que si observamos en una sociedad determinada que los matrimonios tiende a ser de corta duración, ello no debe considerarse como un signo de fracaso total.

El matrimonio puede terminar de otras maneras sin recurrir al divorcio. Una pareja puede separarse y dejar de desempeñar los papeles de marido y mujer, sin tomar las medidas formales para la disolución del matrimonio. La separación con divorcio formal puede tener lugar para dar libertad a ambos sujetos o bien sólo a la mujer.

Como se observa en una sociedad poligenésica que la unión creada por el matrimonio debe durar toda la vida, al menos esta regla se aplica con más frecuencia a las mujeres.

Para el Hinduismo la indisolubilidad del matrimonio reside en su calidad de sacramental, para ellos no existe como en los grupos en convenio liberar a una viuda a través del divorcio, aunque esto no es aplicable a los hombres que quedan viudos, que no necesitan divorciarse de sus esposas muertas.

En el caso de las mujeres viudas, éstas desde el momento que contraen nupcias pasan a pertenecer por completo a la familia de su marido, y en el caso de que quedara viuda, no puede regresar al hogar paterno sino que debe permanecer con la familia de su esposo para su propio sustento, pero no tiene ya la calidad de esposa.

También los chinos piensan que una mujer debe de ser esposa de un solo hombre y expresan esa actitud levantando monumentos a las viudas que permanecen castas.

El divorcio en el Africa dentro del Islam se permite y así ocurre en la mayor parte de las sociedades de Africa del sur del Sahara. Es decir existe una manera reconocida de terminar al matrimonio y liberar a la mujer para que pueda contraer una nueva unión legal.

2.2. DIVORCIO

2.2.1 Definición de Divorcio

Separación legal de los cónyuges. (Fernández. 1990). Pallares (1968) afirma que el divorcio proviene del latín "devortare", que significa: disolución del matrimonio, forma sustantiva del antiguo "divortere" que significa separarse según el pensamiento etimológico, el divorcio significa "dos sendas que se separan del camino".

El divorcio es un acto jurisdiccional o administrativo por virtud de la cual se disuelve el vínculo conyugal y el contrato del matrimonio concluye, tanto con la relación de los cónyuges como respecto a terceros. Produce en consecuencia dos efectos:

-El de la mencionada ruptura

-El de otorgar a los cónyuges la facultad de poder contraer matrimonio nuevamente

Evidentemente el divorcio no es un juicio que hace una sociedad, sino que es el sentimiento de la culpa o abandono y en si de todas las secuelas que trae consigo el divorcio, afectando en forma psicológica y social.

No es tampoco la terminación de las obligaciones de los cónyuges tanto económica como legal; el divorcio también no es una batalla entre los cónyuges alegando que uno tenga un coeficiente intelectual más alto que el otro; o querer conservar la sangre fría para derrotar al contrario.

El divorcio es, la mayoría de las veces una pérdida del cónyuge al cual se estaba acostumbrado, esta pérdida en ocasiones se da muy rápido y esto es lo que ocasiona el desequilibrio emocional. El primer proceso de separación es la muerte de esa relación que tenía y que cuando los cónyuges no se sienten seguros sí en verdad eso es lo que querían, pueden sentir en un mayor grado la crisis emocional que en los que ya estaban seguros que el divorcio era lo mejor (Wallestein, J.Kelly; 1977).

En un sentido metafórico, más amplio y moderno, divorcio es una separación de cualquier cosa que estaba unida. En un sentido jurídico, abarca dos aspectos uno mayor y otro menor: la disolución del vínculo matrimonial y la separación de cuerpos.

Odones, J, (1984), señala que los términos divorcio y separación son utilizados como sinónimos, aun cuando su significado es completamente diferente, como se verá a continuación.

La separación es considerada como el distanciamiento físico de los cónyuges, hecho que la Iglesia autoriza y a la vez sanciona.

Dentro de la separación se encuentran dos grupos:

1.-Temporal: El miembro ausente de la pareja volverá a ocupar su lugar dentro de la familia, continuando así con los patrones generales que se han establecido en la vida familiar.

2.-Definitiva: Aquí ya existe un distanciamiento definitivo, que no necesariamente llega a divorcio.

2.2.2 Antecedentes Históricos del Divorcio

La familia ha sido considerada como la institución más antigua. Esta tiene una influencia directa sobre el desarrollo de la responsabilidad.

El matrimonio vino a legalizar la institución de la familia. Mientras que el divorcio, consecuentemente a disolver dicho contrato.

Hace algún tiempo el divorcio era considerado como un escándalo. Hoy en día el

divorcio y la separación están considerados como situaciones comunes; se han llegado a ver hasta populares. (Ambrosini, 1986).

La Iglesia católica mantuvo siempre el sistema de la indisolubilidad del vínculo matrimonial, como un medio eficaz, para dar una organización firme a la familia legítima; en los primeros tiempos del triunfo del cristianismo tuvo, sin embargo, que aceptar los principios del Derecho Romano, que la Iglesia Católica, conservaron en cuanto al matrimonio su "legislación y jurisdicción" pero modificadas por las normas cristianas.

El Concilio estableció la indisolubilidad del vínculo matrimonial desde el punto de vista de la Iglesia Católica Apostólica Romana (Pavón,1978).

La Iglesia luchó contra las leyes romanas y las costumbres germánicas que autorizaban el divorcio y logró, poco a poco, obtener su supresión. Como no era posible mantener ciertos hogares profundamente desunidos, la Iglesia creó la separación de cuerpos, que no es otra cosa sino el divorcio antiguo, disminuido en sus efectos y conservó la palabra misma de divorcio, pero indicando que se reducía a una simple separación de habitación. Los esposos separados no podían volver a casarse.

2.2.3 Divorcio y Legislación

2.2.3.1 Divorcio en el Derecho Romano

Parece cierto que el divorcio en cuanto al vínculo existió en el Derecho Romano desde las épocas más remotas, y que podía sin causa jurídica que lo justificara.

Explican los romanistas que no era necesaria una causa determinada para legitimar el divorcio, porque la institución del matrimonio romano se fundaba no sólo en el hecho de la cohabitación sino en el afecto conyugal, por lo tanto, cuando éste desaparecía era procedente el divorcio.

La facilidad de obtener el divorcio, producto de la ignorancia de las clases entre los romanos, que abusaban de este para satisfacer sus caprichos amorosos y hacer perder al matrimonio la estabilidad y la dignidad moral y religiosa que tenían antes, así la decadencia de las costumbres en ésta materia fue muy grande.

Constantino, emperador romano, solo permitió el divorcio cuando existiera una causa justa para obtenerlo, en caso contrario se castigaba al infractor de esta norma, pero no se nulificaba el matrimonio.

2.2.3.2 Divorcio en la Legislación Española

Las siete partidas se ocupan del divorcio en el título noveno, donde se encuentra entre las más importantes las siguientes leyes:

La segunda que autoriza el divorcio por causa del adulterio y ordena al marido, que tiene consentimiento de este delito, que acuse a su mujer, sino lo hace peca moralmente, la acusación debe presentarse ante el obispo.

La tercera ley, autoriza también la separación de existir un impedimento y también si los esposos son cuñados, en este caso se trata más bien de pedir la anulación del matrimonio y la acción es pública porque puede ejercitarla cualquier persona.

La cuarta ley, prohibe que pidan la acción mencionada las siguientes personas: que se supiese que estaba en pecado mortal o que se le probase estarlo.

2.2.3.3 El Divorcio en Italia

En Italia, hasta 1970 no era posible el divorcio bajo ningún concepto y el matrimonio era indisoluble hasta la muerte de uno de los cónyuges, la reforma legal es tan restrictiva que los únicos requisitos aceptados son:

-Una separación de más de cinco años

-Intento de homicidio del cónyuge o de los hijos

-Una sentencia de prisión larga

2.2.3. 4 El Divorcio en Inglaterra

En Inglaterra hasta 1857, solo era posible mediante un decreto del parlamento para cada caso individual, pasando continuación a la jurisdicción de los tribunales, y el único motivo durante los siguientes ochenta años, como causa del divorcio fue el adulterio.

La liberación se produjo con la reforma del divorcio en 1969 en la que se estipulaba como único motivo que "el matrimonio se haya roto irremediablemente".

2.2.3.5 El Divorcio según el Código Civil Mexicano

A) El Divorcio ante el Oficial del Registro Civil. Sólo pude llevarse a cabo cuando los esposos son mayores de edad, no tienen hijos, y de común acuerdo han liquidado la sociedad conyugal.

B)El Divorcio Judicial. Denominado voluntario que es el procedente, cuando sea cual fuere la edad de los cónyuges y habiendo procreado hijos, estén de acuerdo con la disolución conyugal.

C) El Divorcio necesario. Que puede pedirse por el cónyuge inocente cuando el otro ha cometido alguno de los hechos considerados como causales en los artículos 267 y 268 del Código Civil.

2.2.4 Tipos de Divorcio

2.2.4.1 Divorcio Consumado

Según Mair (1974), el divorcio no equivale al desastre, en sí mismo no es bueno ni malo, es tan solo aquello en que pueden convertirlo los seres humanos implicados, todo cambio es difícil, y el divorcio aunque también sean otras muchas cosas, es indudablemente un cambio.

Cuando se habla de divorcio frecuentemente se hace referencia a la desintegración familiar, cuando más bien debería referirse a la "disolución marital".

El hecho de que alguno de los padres se aleje del hogar (cuando hay hijos), no indica que la familia se destruya, pues siempre queda una familia, únicamente que presenta una estructura diferente.

Se debe considerar que existen familias que al divorciarse los padres se desintegran totalmente, lo cual es un cambio mucho más dramático.

La familia aunque más reducida y menos vigorosa que en el pasado, se encuentra sujeta al mismo tiempo a tensiones mucho mayores, cada una de las relaciones se hace mucho más intensa, cada insuficiencia es más dolorosa y la familia en la actualidad exige a sus miembros adultos una mayor comprensión mutua como marido y mujer, y también hacia los hijos.

El divorcio es un impacto paralizador que provoca sentimientos de haber fracasado y que generalmente lo cosideramos como una tragedia. El divorcio afecta las emociones, tanto en hombres como en mujeres, causándoles remordimiento e inseguridad.

Landis (1986), señala que un divorcio, como un buen matrimonio, es un buen emprender mutuo, ambos desean terminar su relación tal y como una vez desearon emprenderla. Una relación no termina cuando se pone el pie en la calle, sobre todo si hay hijos de por medio.

La crisis del divorcio saca a relucir sentimientos no superados del pasado y que han constituido obstáculos para la felicidad. El divorcio no termina de manera automática, años enteros de cercanía emocional y sexual de mutua dependencia y hábitos arraigados en cuanto respecta a vivir, amar y odiar juntos, han creado lazos demasiado fuertes para ser borrados con un decreto de divorcio.

No importa quien haya decidido terminar el matrimonio, su final suscita en ambas partes un inmenso enojo y rencor proporcional de uno hacia el otro.

Un divorcio exitoso debe dejar a cada uno un punto de vista balanceado del otro y del matrimonio. A menudo un divorcio legal es un intento para efectuar un divorcio emocional, cuando dos personas se percatan de que no tienen un futuro constructivo juntos.

No es el divorcio, sino la situación emocional la que impera en el hogar lo que constituye

un factor determinante en la adaptación del niño Un niño se ve muy perturbado cuando la relación entre sus padres se halla también muy perturbada, el divorcio emocional precede siempre al divorcio legal. (Rincon, 1981)

2.2.4.2 Divorcio Emocional

Despert (1962), dentro de sus estudios sobre los hijos de padres divorciados afirma que no todos los hijos de estos padres se encuentran en situaciones difíciles, sino por el contrario, algunos de ellos han encontrado la forma de compartir su tiempo y su amor entre ambos padres, o en su caso han hallado un sustituto paterno con el cual identificarse.

Otros han sido menos afortunados, ya que existe un gran porcentaje de estos sujetos que ocupa ayuda profesional para poder solucionar sus problemas y dar una buena orientación para evitar que lleguen a sumar la gran cantidad de delincuentes ó en su caso a enfermos mentales que ya existen.

Despert menciona que otros más se sienten infelices y en un futuro estos podrán convertirse en los padres divorciados del mañana, si no se le guía para que adopten patrones de conducta más saludables.

Despert aclara que el hijo de un matrimonio que se encuentra en la fase de divorcio emocional se encuentra envuelto en una serie de confusiones y temores. No sabe que es lo que tiene y no encuentra palabras para describir lo que sucede.

En realidad la situación indeterminada que existe entre los padres en ese momento es mucho más amenazadora que una situación real, y por más dolorosa que ésta sea, el hijo juntamente con sus padres debe enfrentarla directamente.

Este mismo autor sugiere, que si la pareja fracasa en su intento por lograr un matrimonio exitoso, debe esforzarse para que su divorcio si lo sea, experimentando una relación madura que libere a los miembros de sus temores y hostilidades que con frecuencia se presentan y ayuden así a conocer los malos entendidos que sin saberlo, llevaron al matrimonio al fracaso desde el comienzo.

Esta manera de manejar el divorcio podrá ahorrarle al hijo el daño emocional que ellos mismos le hicieron desde su niñez.

2.2.4.3 Otras Clasificaciones del Divorcio

Muchos autores han tratado de dar una clasificación de los diferentes tipos de divorcio, uno de ellos es Buchannan (1992) quien clasifica el divorcio de la siguiente manera:

Divorcio legal. Se intercambian documentos, participan los abogados y comienza el juicio, la custodia de los hijos adquiere importancia.

Divorcio económico. Se divide el patrimonio. Por lo general, el nivel de vida de ambos cónyuges desciende, se determina la manutención de los niños.

Divorcio de padres y niños. Supuestamente solo se divorcian los padres, pero a menudo uno de ellos o ambos se divorcian de los niños. Hay contienda por la custodia y las visitas; los niños quedan atrapados en medio de un fuego cruzado.

Divorcio psiquico. Cuando los cónyuges ya separados empiezan a pensar en sí mismos como seres aislados en lugar de verse como una sola entidad, cuando se rompen los lazos emocionales es cuando se tiene lugar el divorcio psíquico, pero hay quienes nunca logran separarse completamente de su ex-cónyuge. Luchan contra su propia individualidad y hallan muy dificil volver a ser ellos mismos. Si no pueden aferrarse a su antiguo compañero o compañera, con frecuencia se apegarán en forma poco sana a uno de sus hijos o a un nuevo interés romántico.

Etapas del divorcio psiquico

1.- Predivorcio: Es un periodo de decisión; la disputa preliminar de la cual la pareja emerge hacia el cambio del divorcio.

-Estado incrementado de la insatisfacción y tensión marital.

-Intento de reconciliación.

-Una declinación clara en la intimidad marital.

-Rompimiento de la fachada de solidaridad marital.

2.-Periódo de decisión: Es la etapa en la que la pareja toma la determinación de romper la relación matrimonial.

-Es hecho firmemente, por lo menos por un miembro de la pareja, que siente a la vez alivio.

-La ansiedad y el pánico del prospecto de la separación, son emociones muy fuertes.

-La renovación de la intimidad marital (una dependencia mutua), es una relación dependiente y sin la capacidad para reconocer la ruptura, dada por la ansiedad de la separación.

-Constantes pleitos revelando la naturaleza verdadera de los estados que han precedido a la relación marital.

-Aceptación final de lo inevitable del divorcio.

3.-Periódo de lamento: Es un periodo complejo y crítico, en el cual uno o ambos lamentan el fracaso de su matrimonio.

-Los términos de arreglo económico

-Los sentimientos de culpa y auto-reproche, por haber causado el rompimiento.

-Un sentimiento agudo de fracaso y disminución de auto-estima, soledad y depresión se presentan con frecuencia.

-Enojo con la otra persona que es parte de la pareja, esta señal es un regreso al equilibrio y un movimiento hacia adelante en la autoestimación.

-Aceptación del lado positivo así como del negativo del matrimonio es decir tristeza realista.

4.-Periódo de recquilibrio: Es un incremento en el autocrecimiento y una disminución de problemas maritales, cuando ya se ha alcanzado la aceptación del divorcio (Despert,1962)

Divorcio social. En algunas bodas la usanza es que los amigos y los familiares de la novia se sienten en el lado derecho de la Iglesia y los del novio en el lado izquierdo. Desafortunadamente después del divorcio se restablecen tales posiciones; a los amigos se les pide que tomen partido, la familias trazan líneas de combate y ni siquiera por el bien de los niños.

Otro autor que ha tratado de dar una clasificación al divorcio es Francise Dolto (1990), para este autor el divorcio se clasifica.

Divorcio por mutuo consentimiento. Existen dos clases de divorcio por mutuo consentimiento.

1.- Por petición conjunta: Se supone que el curso de ambos cónyuges es divorciarse y en la regulación de las consecuencias de este divorcio en lo que respecta a los hijos y bienes, si los hay.

Los cónyuges no deben comunicar la razón de su decisión. Proponer al juez en asuntos matrimoniales un convenio provisional que sea homólogo cuando se lleva a cabo el intento de conciliación y luego un convenio definitivo al dictarse sentencia, el cual regulará las consecuencias del divorcio: una vez homologados por un juez, ambos convenios obtienen

carácter ejecutorio; el convenio definitivo explica las decisiones tomadas por los padres al respecto de los hijos; ellos mismos eligen modalidades de ejercicio de la autoridad paterna y fijan el importe de la pensión alimenticia.

2.-Divorcio según demanda presentada por uno de los cónyuges y aceptada por el otro: El esposo que quiere divorciarse presenta una petición acompañada de un escrito en el que expone su situación matrimonial y propone medidas provisionales. Estos documentos son mostrados al otro cónyuge; quien puede aceptar el escrito o rechazarlo, o bien proponer su versión personal. En caso de aceptación o impugnación de los hechos, el juez en asuntos de matrimonio procede a una alternativa de conciliación, resuelve sobre las medidas provisionales y luego autoriza al demandante a emplazar el cónyuge ante el tribunal de instancia y el que determine definitivamente sobre las consecuencias (ejercicio de autoridad paterna y pensión alimenticia).

Divorcio por culpa. El divorcio por culpa obliga a los cónyuges a alegar motivos, deben hacerse representar por abogados diferentes. El tribunal no está condicionado a las personas de cada uno de ellos respecto a los hijos y decide con toda independencia, pero debe tener encuentra esas propuestas, así como la opinión de los niños cuando estos tienen más de trece años.

El tribunal debe justificar su decisión, que ha de ser conforme al "interés del niño" la mayoría de las veces la autoridad paterna será ejercida por un solo progenitor, disfrutando el otro

por un derecho de visita y vigilancia. En la hipótesis de ejercicio conjunto de la autoridad paterna será el juez o el tribunal quienes fijen la residencial habitual del niño.

Debe recordarse que el juez en asuntos matrimoniales es el único con competencia para decidir, una vez dictaminado el divorcio y cualquiera que sea su causa, sobre las modalidades con la que ejercerá la autoridad paterna y sobre la modificación de la pensión alimenticia, así como para decidir confiar los hijos a un tercero.

Cabe apuntar que en los casos se divorcio según demanda formula por uno y aceptada por el otro, el divorcio por culpa o divorcio por ruptura de la vida común, mientras la sentencia no se pronuncie, los esposos pueden optar en cualquier momento, si están de acuerdo en ello, por el procedimiento de consentimiento mutuo mediante solicitud conjunta.

2.2.5 Causas de Divorcio según el Código Civil Mexicano

Primera causa de divorcio.

"El adulterio de cualquiera de los cónyuges"

Segunda causa de divorcio.

"El hecho de que la mujer de a luz, durante el matrimonio, un hijo concebido antes de celebrarse el contrato, y que judicialmente sea declarado ilegítimo".

Tercera causa de divorcio.

"La propuesta del marido para prostituir a su mujer, no sólo cuando el mismo marido la haya hecho directamente, sino cuando se pruebe que ha recibido dinero o cualquier remuneración con el objeto expreso de permitir que otro tenga relaciones carnales con su mujer".

Cuarta causa de divorcio.

Consiste en la incitación a la violencia hecha por un cónyuge al otro para cometer algún delito, aunque no sea de incontinencia carnal.

Quinta causa de divorcio.

Consiste en "los actos inmorales ejecutados por el marido o la mujer con el fin de corromper a los hijos, así como la tolerancia en la corrupción".

Causales Sexta y Séptima de divorcio.

"El que sabiendo que está enfermo de sífilis o de un mal venéreo en el periodo infectante, ponga en peligro de contagio la salud de otro por medio de relaciones sexuales, será sancionado con prisión hasta de tres años, sin perjuicio de la pena que corresponda si se causa el contagio". "Cuando se trate de cónyuges, solo podrá proceder por querella del ofendido".

Octava causa de divorcio.

Esta causa consiste en: "la separación de la casa conyugal por más de seis meses, sin causa justificada".

Novena causa de divorcio

Esta causa consiste en "la separación del hogar conyugal originada por una causa que sea bastante para pedir el divorcio, si se prolonga por más de un año sin que el cónyuge que se separó entable la demanda de divorcio".

Décima causa de divorcio

"La declaración de ausencia legalmente hecha, o la de presunción de muerte, en los casos de excepción en que no se necesita para que se haga, que procede la declaración de ausencia".

Undécima causa de divorcio

"Las amenazas, las injurias graves de un cónyuge a otro".

Duodécima causa de divorcio

"La negativa de los cónyuges a darse alimentos, la mujer tendrá siempre derecho preferente sobre los productos de los bienes del marido y sobre sus sueldos, salarios por las cantidades que corresponden para la alimentación de ella y de sus hijos menores. También tendrá derecho preferente sobre los bienes propios del marido para la satisfacción del mismo objeto. La mujer puede pedir el aseguramiento de bienes para hacer efectivos estos derechos".

Decimotercera causa de divorcio

"La acusación calumniosa hecha por un cónyuge al otro por delito que merezca pena mayor de dos años de prisión".

Decimocuarta causa de divorcio

"Haber cometido un de los cónyuges un delito que no sea político pero que sea infamante, por el cual tenga que sufrir una pena de prisión mayor de doce años".

Decimoquinta causa de divorcio

Los hábitos de embriaguez o juego, o el uso indebido y persistente de drogas enervantes, cuando amenazan causar la ruina de la familia constituye un motivo de desavenencia conyugal.

Decimosexta causa de divorcio

El mutuo consentimiento. En este punto se debe esclarecer claramente la custodia de los hijos, las visitas y la pensión alimenticia al recibir por el padre custodia.

2.2.6. Factores que causan que una relación se disuelva

Hay dos tipos de factores:

-Factores de relación

-Factores individuales

Factores de relación.- Se refieren a problemas de la relación en sí (en contraste con factores de los individuos o factores externos a la relación).

Es importante reconocer que ambos miembros de una pareja pueden ser buenos, agradables y ser atraídos uno al otro aunque por alguna razón no hayan sido capaces de sostener una relación entre ellos Algunas veces, su interacción puede caracterizarse por conflictos y discordia.

En otros casos puede estar caracterizada como "vacía"; la relación carece de intimidad, cuidado y afecto en el agrado de la reciprocidad. Los miembros de la pareja no se comunican uno al otro y dejan de ser dependientes para refuerzos mutuos. (Levinger, 1976)

Mucha gente se casa a pesar del potencial de futuros conflictos que surgen por disimilitud, ocupando las diferencias aun no hayan surgido. Esto es probable por ejemplo: cuando la gente se casa a edad temprana o debido a un embarazo pre-marital. Tales matrimonios tienen altas frecuencias de divorcio, (Furstenberg, 1976).

Factores individuales.- Son características de uno de los individuos que hacen que la persona prefiera disolver una relación. Una característica importante se pone en una familia afectada por el divorcio.

Otro factor individual es la necesidad de poder. Stewart y Robin (1976) manifestaron que los hombres con alta necesidad de poder tienen alta probabilidad de romper sus relaciones que los hombre con baja necesidad. En las mujeres la necesidad de poder no es un factor para la estabilidad de la relación. Una posible explicación es que los hombres con alta necesidad de poder muestran un síndrome de Don Juan, en el cual se manifiesta el poder por muchas "conquistas" breves de mujeres.

Un hombre permanece casado debido a que tal vez perdiera a los niños, o sentiría culpa por dejarlos sin padre, o debido a que siente que dando el amor que fuere y la seguridad, sabe que

no valdría la pena dejarlo. También podría continuar debido a que siente que el divorcio causaría una reducción indeseable en su estándar de vida.

Desde luego, tales factores también pueden ser considerados por la mujer. Y pueden darse muchos otros ejemplos específicos. El principal aspecto aquí es que los cambios en estos factores modifican la probabilidad de que la relación se mantenga. Aunque tales cambios a veces pueden surgir de circunstancias individuales, también resultan de cambios sociales, como las leyes que aprueban el divorcio y lo hacen fácil de obtener por vía legal. (Stetson y Wright, 1975).

2.2.7 Consecuencias del Divorcio

Terminar una relación es una experiencia traumática para la mayoría de la gente, aunque la persona que inicie el rompimiento está más feliz y menos deprimida (pero más culpable) que el otro miembro de la pareja (Hill y Col; 1976).

Hay sentimientos de miedo y pánico al pensar en estar solos, y cólera extrema dirigida al cónyuge. Al mismo tiempo, hay sentimientos de ambivalencias conforme la persona se da cuenta de que también tiene fuertes sentimientos hacia el cónyuge (Weiss, 1976)

Mucha gente cree ahora que el divorcio puede ser una experiencia positiva: @La oportunidad de una nueva vida@ (Broown, Feldberg, 1976). Esto puede ser especialmente cierto para mujeres que sienten que sus vidas están vacías en el papel de la esposa y madre, y cuyos esposos son hostiles cuando ellas intentan desarrollar una carrera, buscar mayor educación, etc.

Aunque esta opinión sea correcta, aún así es probable que el divorcio sea doloroso y ocasione muchos problemas nuevos.

Algunos dicen que el gobierno debería fundar centros de divorcios para proporcionar el tipo de ayuda, cuidando de los niños, asistencia legal, consejo, etc., necesario para enfrentar este problema. (Brown y Col, 1976)

En algunos casos, la gente que se divorcia se vuelve a casar. Dado que la mayoría tenemos fuerte necesidad de las satisfacciones que puede proporcionar una relación en matrimonio.

CAPITULO III DIVORCIO Y AJUSTE PSICOLÓGICO

III. DIVORCIO Y AJUSTE PSICOLÓGICO

3.1 CAMBIOS DESPUÉS DE UN DIVORCIO

A través de los últimos 20 años numerosos estudios han buscado clarificar los factores que se relacionan a las mujeres y los procesos de ajuste después de la separación y después del divorcio.

Casi siempre resulta que la separación marital y el divorcio son procesos desgastantes para aquellos que lo deben vivir.

El divorcio es uno de los cambios más estresantes que un individuo puede vivir durante su vida, ya que demanda de éste una reorganización personal y un reajuste a un nuevo rol y estilo de vida (Homes &Rahe, 1967).

Últimamente muchos estudios han documentado el aumento de la incidencia en problemas emocionales y de salud física relacionados al proceso de divorcio (Bloom, Asher, & White, 1978; Chiriboga, Roberts, & Stein,1978; Hetherington, Cox, & Cox, 1978; Weiss, 1975).

Algunos teóricos enfocados hacia las crisis (Caplan,1974) señalan que el poder dominar crisis grandes durante la vida, tiene efectos positivos. La separación marital y el subsecuente divorcio pueden llevar alivio si el matrimonio terminado contenía violencia o era estresante.

Es posible que este cambio de vida provea oportunidades para favorecer el crecimiento y el desarrollo (Bloom, Asher, & White, 1978; Chiriboga & Cutler, 1977).

Si el divorcio permite a un individuo ganar nuevas habilidades para poder elegir mejor en el futuro, a la larga el proceso podría ser no del todo negativo (Brown & Manela, 1978; Salts, 1979).

Weiss (1976) concluye que el rompimiento de un matrimonio regularmente produce un descanso al estrés emocional casi irrespectivamente a la calidad del matrimonio o el deseo de acabar con él. Howard y Jhonson (1985) aseveran que: No hay duda de que el divorcio es una crisis de gran proporción en la vida para casi todas las familias que lo experimentan.

Sin embargo, el divorcio no siempre es un evento traumático, y las personas que se divorcian no siempre sufren daño psicológico por esta experiencia. Una faceta del proceso de divorcio que ha sido desacreditada, es la posibilidad de que la experiencia sea tomada como un logro en vez de una falla, de este modo el divorcio sería definido como un oportunidad para crecer y cambiar constructivamente (Kaffman y Talmon, 1984).

Para el hombre y la mujer la transición del divorcio se caracteriza por experiencias tanto buenas como malas (Buehler y Langenbrunner, 1987). Los investigadores continuamente han encontrado que algunos sujetos han tenido experiencias positivas, pero estas personas han sido consideradas tan atípicas que sus puntos de vista son generalmente descartados.

Albrecht (1980) encontró que el 13% de las mujeres y el 20% de los hombres encuentran la experiencia de divorciarse relativamente no dolorosa. Aunque esto no es exacto, si es de notar que entra las personas divorciadas 1 de cada 6 encuentran el proceso no doloroso, además otro 20% lo describió como perturbador pero más fácil de lo que habían esperado (lo cual no suena muy traumatizado). Mas del 90% de las personas divorciadas conciben su situación actual mejor que el periodo de divorcio o el periodo post-divorcio.

3.2 FACTORES ASOCIADOS A UN DIVORCIO NO PROBLEMÁTICO

Algunos autores han señalado que existen diversas variables que están relacionadas con el hecho de que un divorcio resulte o no, un problema emocional y que tenga repercusiones posteriores dentro del ajuste de la persona.

3.2.1 La percepción del divorcio

Muchas personas tienen un compromiso ideológico de mantener el matrimonio a costa propia. Algunos matrimonios se caracterizan por ser estos la meta en la vida de sus integrantes y tienen la determinación de realizar un matrimonio exitoso (Ammons y Stinett, 1980) mientras otros no piensan que el matrimonio debe ser mantenido a toda costa. Un tercio de las personas ven el matrimonio como un compromiso de por vida, entonces el divorcio es definido como una evidencia de fallo y ese es el "factor clave" causante de trauma y estrés a las personas divorciadas. Hasta que punto el divorcio es una crisis psicológica dependerá en parte del punto de vista ideológico del matrimonio por parte de sus integrantes.

3.2.2 Variables de personalidad

Algunas personas parecen ser más capaces que otras de convertir traumas potenciales en crecimientos, habilidad que depende más de la persona que del evento específico. Esta habilidad se manifestó mas alrededor de los 20 años y una vez que ésta se presentó eventos subsecuentes fueron mas fácilmente asimilados de una manera positiva.

Sin importar si los individuos definan el divorcio como normal o anormal, o exitoso o fallido, hay variaciones importantes en la manera en que definen esta experiencia. Y alternativamente, algunas personas son capaces de adaptarse al estrés mejor y/ó usarlo mas efectivamente (Thomas, 1982).

3.2.3 Edad y Sexo

El trabajo social y psicológico correspondiente al divorcio siempre concierne a las respuestas de las divorciadas creando una tendencia general a ver los asuntos relacionados al matrimonio y vida familiar como asuntos de mujeres.

La gente joven manejan mas fácilmente el divorcio que la gente grande, el factor de la edad se confunde por un número de variables como la duración del matrimonio, la separación de los de edad media y los viejos han recibido poco atención por parte de los investigadores.

En cuanto a las diferencias sexuales las mujeres y los hombres muestran iguales niveles

de estrés (Buehler y Langenbrunner, 1981; Caldwell et al., 1983) aunque la naturaleza de estos es sistemáticamente diferentes.

Bloom y Hodges (1981) encontraron que entre parejas recientemente separadas las mujeres reportaron mas ganancias que los hombres como consecuencia de su separación y una mayor preparación para el divorcio. El periodo de post-separación prematuro fue mucho más difícil para los hombres.

3.2.4 Estilos de vida maritales

La cantidad y calidad de la interacción entre marido y mujer varía mucho de una pareja a otra, desde arreglos pasivo-congeniales que envuelven a personas que actúan casi como compañeros de cuarto a arreglos vitales o relaciones totales que llevan consigo grandes niveles de intimidad, mutualidad y de comportamiento (Ammons y Stinnett, 1980).

De esta manera el divorcio es más difícil para aquellas parejas cuyas vidas estaban muy unidas y algo relativamente sencillo para los que tenían estilos de vida que contenían mucha independencia. A este respecto los reportes hablan de personas designadas como casadas-solteras que están técnicamente casadas pero piensan, hablan y actúan como si estuvieran solteras.

Entre más independientes sean las relaciones sociales y psicológicas de marido y mujer sufrirán menos estrés en la separación. Chiriboga y Thurner (1980) encontraron mayor felicidad

post-divorcio con el interés de hobbies y actividades sociales separados.

3.2. 5 Duración del matrimonio

La acumulación de frustración crónica, decepción y furia comúnmente caracterizan a la gente de matrimonios largos e infelices. Numerosos estudios han determinado que la finalización de largos matrimonios produce efectos más traumáticos y un ajuste más problemático (Goode, 1956; Hetherington, Cox, & Cox,1978), las mujeres mayores sufren un periodo de ajustamiento mas difícil que las mujeres jóvenes (Chiriboga, Roberts & Stein, 1978; Hetherington, Cox, & Cox,1978; Nelson, 1981) y contradictoriamente las mujeres mayores y las que habían estado casadas por largo tiempo mostraron altos niveles de ajustamiento.

3.2.6 Duración del periodo de decisión

El proceso de separación realmente comienza cuando se reconoce que se ha pasado un "punto de no regreso" (Federico, 1979), que puede aparecer en momentos diferentes del hombre y la mujer. Las mujeres que tuvieron un intervalo corto de menos de 30 días entre la decisión de separación y el divorcio mostraron más síntomas de estrés, tensión y depresión que las mujeres que tomaron un tiempo moderado (de 31 a 79 días) o las mujeres que tomaron más tiempo en llevar a cabo su decisión , llevándoles 6 meses o mas para llevar a cabo el divorcio.

3.2.7 El dejador y el dejado

La gente que comienza las acciones tiene una inmensa ventaja psicológica d[illegible]tán obteniendo lo que quieren, cuando lo quieren; en contraste, las personas que [illegible]as no

están necesariamente obteniendo lo que quieren y aunque así fuera, han perdido el control y tienen un rol pasivo. Todos los adultos resienten una situación como ésta pero especialmente los varones que han sido enseñados a creer que siempre deben de tener control sobre si mismos y sus vidas. Dejándolos con el sentimiento no solamente de soledad y rechazo sino con sentimientos de una masculinidad empañada (Myers, 1985).

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Barron (1987) encontró que las explicaciones internas de las causas del divorcio estaban asociadas con la auto estima positiva de la mujer, y donde la aflicción era experimentada para los que pensaban que era inevitable que el matrimonio terminara.

Buehler (1987) encontró que los iniciadores y no iniciadores tienen respuestas emocionales similares, pero los iniciadores experimentan mas cambio, estrés y crecimiento personal mas rápido que los no iniciadores. Los iniciadores del divorcio no están necesariamente más desagusto con el matrimonio que los no iniciadores, pero si perciben mas beneficio de la separación (Pettit y Bloom. 1984).

3.2.8 Unión y la ex-pareja

La unión psicológica de la ex-pareja persiste a pesar de la cantidad de previo conflicto que pudiera haber experimentado, o el de la relación actual. Las expectaciones normativas sobre como uno debería de relacionarse con una ex-pareja todavía no están dadas (Goetting, 1979).

Generalmente la relación con un ex-cónyuge se espera que sea caracterizada por furia, hostilidad y evitación. Hay poca razón de porque la ex-pareja no se lleva bien, especialmente si quieren ganar la custodia mutua de los niños y/o vivir en familias binucleares (Ahrons y Perlumtter, 1983;36). Entre mejor se lleve la pareja el proceso de divorcio será menos traumático.

La relación con el ex-cónyuge es también una variable importante cuando el ex-cónyuge continua compartiendo la responsabilidad de los niños, siendo éste un predictor de ajuste después del divorcio, en cambio, una relación hostil y presionante lleva a varios tipos de mal ajustamiento (Goetting, 1980; Nelson, 1981). Aunque la presencia de buenos pensamientos hacia el ex-cónyuge llevan a una unión persistente que acaba en un mal ajuste.

3.2.9 Ingreso, educación y opciones

Un estresante importantísimo en la mujer que se divorcia es la perdida de ingreso y el decline de su estilo de vida; esto variará de acuerdo al grado de educación de la esposa que le permitirá automantenerse o no. Es mas sencillo para una mujer separarse sólo de una pareja que de una pareja y fuente de recursos económicos a la vez. El estrés psicológico será aumentado por intereses económicos (Pett y Vaughan, 1986).

3.2.10 Roles sexuales tradicionales y no tradicionales

Los roles tradicionales son complementarios; la dependencia de una esposa en su marido para tareas instrumentales y soporte financiero es balanceada por la dependencia de un

marido en su mujer para tareas y soporte emocional. Entre menos tradicional sea la pareja, el divorcio será más fácil. Ambert (1985) sugiere que el divorcio lleva a actitudes mas positivas hacia el feminismo, especialmente a niveles socioeconómicos altos.

Las mujeres con roles sexuales tradicionales, que se encuentran en el proceso de separación y divorcio, experimentan menos ajuste positivo y reportan niveles mas altos de estrés psicológico (Brown & Manela, 1978; Granvold, Pedler, & Scheille, 1979).

Por otra parte, roles sexuales no tradicionales sirven como una función adaptativa durante el proceso de divorcio. La interacción social con amigos, y otros miembros de la red social de apoyo son buenos indicadores de una adaptación a muchos tipos de estrés durante el divorcio.

3.2.11 Estructura Familiar

Las variables de la estructura familiar como la presencia o ausencia de hijos así como el numero y edad de estos. Particularmente las mujeres con 2 o más hijos corren el riesgo de un mal ajustamiento (Goode, 1956), y la presencia de hijos menores ha sido asociada con sentimientos depresivos entre las mujeres divorciadas (Price-Bonham & Balswic, 1980), aunque algunos autores sugieren que el tener la tutela de niños podría ciertamente proveer el impulso para mantener la rutina diaria familiar (Weiss, 1975).

Sin embargo es importante señalar que los niños no siempre constituyen un factor importante asociado al divorcio, ya que sus contribuciones al divorcio son tan complejas y contradictorias que no pueden hacerse generalizaciones significativas. El padre tutor los puede hallar como una consolidación de su matrimonio fallido o tal vez los encuentre como una carga más; mientras que el padre no custodio se pueda sentir relevado por la ausencia de su rol como padre o más libre por no tener responsabilidades demás (Bursik, 1991).

3.2.12 Movilidad geográfica

Asher y Bloom (1983) dicen que las mujeres divorciadas que se pueden mover de un estado a otro se ajustan mejor que las que no. Porque basan su decisión en la disponibilidad de apoyo social. El efecto contrario se encontró en los hombres, en los que el cambio de residencia es muy estresante y asociado con niveles bajos de ajustamientos en comparación de los que no cambian de residencia (Asher y Bloom, 1983).

3.2.13 Grupos de soporte terapéutico

Hay muchos grupos terapéuticos que fueron creados para facilitar el proceso de ajuste. Y cuando el sujeto se envuelve activamente con estos grupos se reajustan mas fácilmente y percibe mayores niveles de crecimiento personal y auto-actualización. Estos grupos pueden ser estructurados o no estructurados, pero se basan sobre diferentes puntos como: comunicación, o grupos de alto riesgo como madres solteras, padres solteros, o mujeres grandes divorciadas (Langelier y Duckert, 1980).

3.2.14 El bálsamo de "otro que importe"

Es importante la existencia de otra persona que provea una fuente alterna para contactos emocionales, sociales y sexuales que fueron perdidos con la finalización del matrimonio. De igual importancia es el simple hecho de establecer nuevas citas o cohabitar con personas que llenarían las necesidades sexuales y emocionales. (Veevers, 1991).

3.3 ASPECTOS DE LA VIDA QUE SON AFECTADOS DESPUÉS DEL DIVORCIO

El ajuste después del divorcio es determinado desde una variedad de perspectivas, usando diferentes medidas para proveer información abundante y exacta tomando en cuenta los efectos del divorcio.

Auto estima. Este variable es un claro indicador de salud mental (Jahoda, 1958; Rosenberg, 1965,1979; Wylie,1974) y por lo tanto de ajuste general.

Satisfacción en la vida. La satisfacción en la vida ha resultado ser mayor entre la gente que está mejor ajustada socialmente, que demuestran que confían mas en la gente, que se sienten menos excluidos, y sufren de menos ansiedad, preocupación y síntomas psicosomáticos (Robinson & Shaver, 1973).

Disturbios del humor. Hay seis dimensiones de humor que pueden ser perturbadas: tensión - ansiedad, depresión - abatimiento, fatiga - inercia, confusión - perplejidad y vigor - actividad (McNeir, Lorr y Droppleman, 1971).

Síntomas de estrés. Estos son una variedad de síntomas psicológicos y físicos (beber excesivamente, pesadillas, disturbios del sueño etc.) (Veroff, Kulka y Douvan, 1981).

Salud física. Aquí se revisa la salud de la madre durante los últimos 3 meses y el año pasado.

3.4 IMPLICACIONES PARA EL TRATAMIENTO

La consideración cuidadosa de los factores que contribuyen a experiencias de divorcio positivas sugiere guías para estructurar intervenciones con hombres y mujeres que pasan por estas transiciones.

3.4.1 La necesidad de rituales de divorcio

Entre más grande sea la ambigüedad de los roles en las relaciones, y las uniones sociales sean más borrosas, la necesidad para un ritual social de divorcio que reconozca la perdida del matrimonio y que comprometa a la ex-pareja a un comportamiento civil y étnico a futuro será mayor. Lewis (1983) sugiere un respetuoso anuncio público y una ceremonia social que de a conocer la disolución y ayude a alivianar la pena y el resentimiento.

3.4.2 Acentuar lo positivo

Martin y Martin (1983) dicen que los niños de padres divorciados pueden ser eficazmente consolados al enfatizarles que el divorcio ya no es un proceso embarazoso y señalarles que comúnmente los adultos se desenvuelven como gente mejor y mas funcional, de ésta manera se les presentan mejores modelos a seguir.

Entre los resultados positivos se encuentran: un revestimiento de energía mental, mas actividad laboral y una liberación de estados psicológicos debilitantes como sentimientos de miedo, abuso, miedo de dañar a los niños y miedo a la soledad.

3.4.3 Divorcio constructivo

El divorcio tiene una enorme serie de resultados a largo plazo, tanto positivos como negativos, oportunidades para acabar con inhibidores o restricciones sexuales, para ejercitar la autonomía, para lograr la separación de un cónyuge con rol paternal y la búsqueda de nuevas cosas en las relaciones.

Finalmente se sugiere un cambio de enfoque, en nuestro acercamiento al divorcio y sus secuelas. Una reorientación del "divorcio como un desastre" a una menos negativa, o tal vez reemplazarla por "divorcio como desarrollo". Lo anterior no es para negar que el divorcio pueda ser traumático o doloroso, como comunmente lo es.

CAPITULO IV
METODOLOGÍA

IV. METODOLOGÍA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Qué diferencias existirán en el Autoconcepto entre un grupo de mujeres casadas y un grupo de mujeres divorciadas; dependiendo la edad?

4.2 OBJETIVO PRINCIPAL

Comparar el Autoconcepto entre un grupo de mujeres casadas y un grupo de mujeres divorciadas, dependiendo la edad.

4.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir el Autoconcepto en un grupo de mujeres casadas y un grupo de mujeres divorciadas.

-Establecer si existen diferencias en el Autoconcepto entre el grupo de mujeres casadas y el grupo de mujeres divorciadas.

-Establecer si existen diferencias en el Autoconcepto entre el grupo de mujeres casadas y e grupo de mujeres divorciadas dependiendo de la edad.

4.4 HIPÓTESIS

Ht- Si existen diferencias en el Autoconcepto entre un grupo de mujeres casadas y un grupo de mujeres divorciadas.

Ho- No existen diferencias en el Autoconcepto entre un grupo de mujeres casadas y un grupo de mujeres divorciadas.

H1- Si existen diferencias en el Autoconcepto entre el grupo de mujeres casadas y el grupo de mujeres divorciadas dependiendo de la edad.

Ho1- No existen diferencias en el Autoconcepto entre el grupo de mujeres casadas y el grupo de mujeres divorciadas dependiendo de la edad.

4.5 VARIABLES

Debido a que éste no es un estudio experimental, y por lo tanto no existe una manipulación directa de las variables, no se pueden establecer variables independiente y dependiente. Sin embargo dentro de este estudio pueden tomarse como variables independientes el estado civil y la edad; y como variable dependiente el Autoconcepto.

4.5.1 Definición Conceptual

Autoconcepto: Es la percepción que una persona tiene de si mismo, específicamente son las

actitudes, sentimientos y conocimientos respecto de las propias capacidades, habilidades, apariencia, y aceptabilidad social (La Rosa, 1986).

Edad: tiempo que ha vivido una persona, se describe años completos, el tiempo transcurrido desde el nacimiento. (Warren, 1977).

Estado Civil: Define la situación de un individuo en términos de soltero, casado, divorciado u otro, (Warren, 1977). En este estudio se consideró el que un grupo de mujeres fuera divorciadas, lo cual es el hecho de que se haya disuelto el vínculo matrimonial. Y el otro grupo de mujeres, es decir las casadas se tomaron a partir de aquellas que tuvieran un contrato matrimonial vigente.

4.5.2 Definición Operacional

Autoconcepto: Este fue tomado a partir de las respuestas dadas por las mujeres en las cinco dimensiones de la Escala del Autoconcepto de La Rosa (1986).

Edad: Es la edad cronológica referida por la mujer en la ficha de identificación del Instrumento.

Estado Civil: Fue señalado en la Ficha de Identificación por la mujer, dependiendo a la cual corresponda: casada o divorciada.

4.6 INSTRUMENTO

El instrumento que se utilizó en esta investigación fue la Escala de Autoconcepto de La Rosa (1986). Esta escala es de tipo diferencial semántico fue creada por Osgood, pero construida y validada por La Rosa para medir específicamente el Autoconcepto en Población Mexicana.

La Escala de Autoconcepto es el resultado de cinco estudios piloto y una aplicación final, involucrando un total de 2, 626 sujetos. El análisis factorial utilizado en la construcción y evaluación de la escala, indicó que existen cinco dimensiones básicas: Social, Emocional, Ocupacional, Ética e Iniciativa. Estas dimensiones se correlacionan significativamente entre sí, el promedio obtenido fue de $r = .40$, $p<.05$.

Para obtener la confiabilidad interna de las escalas se utilizó el Alpha de Cronbach, arrojando un coeficiente global de .94. Esta Escala tuvo una correlación significativa con otras escalas: una de Locus de Control y otra de Adecuación Afiliativa, lo que indica que el instrumento se comporta en la forma esperada.

La prueba está conformada por 72 reactivos bipolares compuestos por dos adjetivos contrarios: entre estos dos adjetivos existe un continuo de siete líneas, la línea junto al reactivo indica que esa característica se posee en mayor grado. El espacio central indica que el individuo no se describe con ninguno de los dos adjetivos, y las líneas entre la central y la extrema muestran la direccionalidad del adjetivo en cantidad (poco o bastante).

Para fines evaluativos, las líneas entre los adjetivos de izquierda a derecha caen en continuo del 1 al 7. De esta manera, si el sujeto contesta en la quinta línea, obtendrá la puntuación de 5.

Tabla I. Clasificación de los Reactivos según la Dimensión del Autoconcepto

SOCIAL	**EMOCIONAL**
1. Introvertido-Extrovertido	2. Angustiado-Relajado
4. Callado-Comunicativo	3. Amoroso-Odioso
5.Accesible-Inaccesible	12.Afectuoso-Seco
6. Rencoroso-Noble	15. Frustrado-Realizado
7. Comprensivo-Incomprensisvo	16.-Temperamental-Calmado
10.Desagradable-Agradable	17.Animado-Desanimado
14.Tratable-Intratable	22.Agresivo-Pacífico
18.Irrespetuoso-Respetuoso	23.Feliz-Triste
21.Tolerante-Intolerante	25.Tranquilo-Nervioso
24.Malo-Bondadoso	27.Afligido-Despreocupado
32.Aburrido-Divertido	28.Impulsivo-Reflexivo
37.Amable-Grosero	34.Amargado-Jovial
42.Decente-Indecente	35.Estable-Voluble
45.Tímido-Desenvuelto	38.Conflictivo-Conciliador
48.Deshinibido-Inhibido	40.Egoista-Generoso
50.Amigable-Hostil	41.Cariñoso-Frio
51.Reservado-Expresivo	43.Ansioso-Sereno
56.Deseable-Indeseable	49.Pesimista-Optimista
57.Solitario-Amiguero	52.Deprimido-Contento
62.Pedante-Sencillo	59.Fracasado-Triunfador
63.Educado-Malcriado	61.Tierno-Rudo
65.Cortés-Descortés	64.Melancólico-Alegre
69.Inflexible-Flexible	66.Romántico-Indiferente
70.Atento-Desatento	68.Sentimental-Insensible
72.Sociable-Insociable	71.Celoso-Seguro
OCUPACION	**ETICA**
8.Incumplido-Cumplido	9.Leal-Desleal
19.Estudioso-Perezoso	11.Honesto-Deshonesto
26.Capaz-Incapaz	13.Mentiroso-Sincero
29.Inteligente-Inepto	20.Corrupto-Recto
33.Responsable-Irresponsable	31.Verdadero-Falso
39.Eficiente-Ineficiente	36.Inmoral-Moral
44.Puntual-Impuntual	46.Democrático-Autoritario
58.Trabajador-Flojo	55.Honrado-Deshonrado
INICIATIVA	
30.Apático-Dinámico	
47.Lento-Rápido	
54.Sumiso-Dominante	
60.Miedoso-Audaz	
67.Pasivo-Activo	

Para obtener la calificación por dimensión se suman los puntajes de cada reactivo que la construye (ver tabla 1). También se puede conseguir la calificación total sumando el puntaje del total de reactivos. Dada la riqueza del análisis factorial, este instrumento se presta para ser calificado de diversas maneras dependiendo de los objetivos del estudio.

La escala está conformada por cinco dimensiones básicas: Social, Emocional, Ética, Ocupacional e Iniciativa. A continuación se explicará brevemente cada una de ellas.

I. Dimensión Social. Se refiere al comportamiento del individuo en interacción con sus semejantes, abarca tanto la relación con sus familiares y amigos como la manera en que una persona realiza sus interacciones con sus jefes o subalternos, conocidos o no. Esta dimensión está representada por 3 factores:

a) Sociabilidad Afiliativa. Especifican en el polo positivo el estilo afiliativo o de relacionarse con los demás.

b) Sociabilidad Expresiva. Se refiere a la comunicación o expresiones del individuo en el medio social.

c) Accesibilidad. Definen el aspecto positivo. La persona accesible a la cual se aproximan los demás con confianza y que podrán contar con su comprensión.

II. Dimensión Emocional. Abarca los sentimientos y emociones considerados desde un punto de vista intraindividual, interindividual, y del punto de vista de sanidad o no. Se divide en tres áreas:

a) Estados de Ánimo: Caracteriza la vida emocional intraindividual o sea, los estados de ánimo experimentados en la subjetividad.

b) Sentimientos Interindividuales. Considera los sentimientos Interindividuales en donde el otro es el objeto de los sentimientos personales.

c) Salud Emocional. Enfoca los aspectos intra e interindividuales desde el punto de vista de salud mental.

III. Dimensión Ocupacional. Se refiere al funcionamiento y habilidades del individuo en su trabajo, ocupación o profesión y se extiende tanto a la situación del trabajador como del funcionario o del profesional.

IV. Dimensión Ética. Concierne al aspecto de congruencia o no con los valores personales y que son, en general un reflejo de los valores culturales más amplios o de grupos particulares en una cultura dada. La felicidad del individuo depende de que alcance sus ideales, mantenga una relación armónica con los demás individuos y tenga la posesión de bienes necesarios para la supervivencia y desarrollo.

V. Dimensión Iniciativa. Se refiere a si la persona tiene o no iniciativa en diferentes campos de actividad humana, incluso la social (sumiso-dominante).

Esta subescala verifica la iniciativa del individuo en situaciones sociales y por eso se asemeja y corresponde en parte a subescalas que miden desde otro punto de vista. La iniciativa puede referirse a una característica de personalidad que se aplica el estilo de cómo el individuo desempeña sus actividades, su ocupación.

4.7 POBLACIÓN

La población está integrada por 120 mujeres, todas ellas madres y cuyos hijos asistían a la Escuela Secundaria "Juan Ruiz de Alarcón", perteneciente al Municipio de Texcoco, Edo. de México.

4.8 MUESTRA

Para fines de esta investigación se seleccionaron 2 muestras. Una muestra estuvo constituida por mujeres casadas, cuya edad promedio fue de 35 años (ver tabla 2), y otra muestra de mujeres divorciadas con una edad promedio de 40 años (ver tabla 2). La distribución de las edades de cada grupo puede verse en el Anexo A.

Tabla 2. Promedio de edad de las muestras

GRUPO	*PROMEDIO DE EDAD*	*RANGO*
Casadas	35 años	27-52 años
Divorciadas	40 años	28-55 años

4.8.1 Criterios de Inclusión

Para que los sujetos pudieran ser incluidos dentro de algunas de las dos muestras, debían cumplir ciertos requisitos de inclusión. Estos criterios eran:

- Ser madres casadas o divorciadas

- Tener una edad mayor a los 25 años y menor a los 55.

- Saber leer y escribir

4.8.2 Criterios de exclusión

Existieron ciertas características en los sujetos que obligaban a que estos fueron excluidos de alguna de las dos muestras, éstos eran:

- Ser madre soltera

- Tener una edad menor a los 25 años y mayor a los 55.

- No saber leer ni escribir.

4.8.3 Tipo de Muestro

El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico de sujetos tipo por cuota.

Muestreo No Probabilistico: Se utiliza por cuestiones de tiempo y costo. La elección de los sujetos no depende de una elección aleatoria, sino de la decisión del investigador. Requiere no tanto de una "representatividad" de elementos de una población, sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características (Hernández, Fernández y Baptista, 1991). En este caso únicamente se eligieron a aquellas mujeres que cumplieran con el criterio de ser casadas o divorciadas.

Sujetos Tipo: Se utiliza en estudios en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, y no la cantidad y estandarización. (Hernández, Fernández y Baptista, 1991). Esta investigación tiene como objetivo principal realizar una descripción cualitativa del Autoconcepto en dos grupo de mujeres: casadas y divorciadas.

Cuota: Se debe conocer la población que se está estudiando y hacer una clasificación de estratos de acuerdo con los objetivos del estudio (Pick y López, 1979). Para esta investigación de acuerdo con el tamaño de la población se estableció la cuota de 20 sujetos por grupo y la recolección de datos se suspendió cuando se llegó a esa cantidad.

4.9 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La investigación realizada utilizó un diseño no experimental, transversal descriptivo

No Experimental: Es aquella investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Lo que se hace en este tipo de investigación es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. En ella resulta imposible llevar a cabo una manipulación de variables. (Hernández, Fernández y Baptista,1991). Para este estudio se llevó a cabo una medición de la variable (Autoconcepto) sin realizar una manipulación directa de la misma.

Transversal Descriptiva: Los diseños transeccionales descriptivos tienen como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables El procedimiento consiste en medir en un grupo de personas u objetos una o más variables y proporcionar su descripción. Son, por lo tanto, estudios puramente descriptivos que cuando establecen hipótesis, éstas son también descriptivas (Hernández, Fernández y Baptista, 1991). En este caso, la investigación realizada se intento brindar una descripción del Autoconcepto para dos grupos de mujeres: casadas y divorciadas, de ahí el que se considere una investigación transeccional descriptiva.

4.10 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Esta investigación tuvo como objetivo brindar una descripción del Autoconcepto de un grupo de mujeres casadas y divorciadas, por ello se llevó a cabo una correlación estadística entre

las diferentes dimensiones de la Escala del Autoconcepto de la Rosa (1986) para cada grupo de sujetos, esto con el fin de observar si existía relación entre cada dimensión y de que forma se daba esta relación, al mismo tiempo el ver si estas relaciones eran diferentes para cada grupo de mujeres.

Para llevar a cabo dicho análisis se utilizó una correlación de Spearman, donde se consideraron como significativas todas aquellas correlaciones que tuvieran una probabilidad asociada de ocurrencia (nivel de significancia) menor o igual al .05.

Todos los datos fueron procesados y analizados mediante el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales -SPSS- Versión 5.0 para Windows.

4.11 PROCEDIMIENTO

Una vez que se establecieron los criterios de inclusión de la muestra se procedió a llevar a cabo la aplicación de la escala, ésta se realizó en la casa de cada uno de los sujetos.

Antes de que la persona contestara el cuestionario, se le pedía que anotaran los datos que se le solicitaban en la ficha de identificación. Posteriormente se le dieron las siguientes instrucciones:

" A continuación encontrará una lista de adjetivos que sirven para describirle. Como puede observar cada renglón cuenta con adjetivo contrario y una siete espacios entre ellos. Le pido por favor que anote una cruz en el espacio que usted considere que lo describe de una forma más

correcta. Por ejemplo si los adjetivos son: flaco y obeso, y usted se considera una persona delgada pero no flaca puede anotar la cruz en el segundo o tercer espacio después del adjetivo flaco. Por favor conteste todos los renglones, dando una única respuesta en cada renglón. Si tiene alguna duda le pido que me la comunique".

Al final de la aplicación se revisaban los cuestionarios con el fin de verficar que todos los renglones hubieran sido contestados. Posteriormente se les daban las gracias a los sujetos por su participación.

Una vez que se cumplió la cuota de aplicación de 20 cuestionarios por grupo de sujetos (mujeres divorciadas y casadas), se procedió realizar la captura y análisis de los datos.

CAPITULO V
RESULTADOS

V. RESULTADOS

5.1 DESCRIPCIÓN GENERAL DEL AUTOCONCEPTO

5.1.2 Comparación Mujeres Casadas vs. Mujeres Divorciadas

Como ya se había señalado la Escala de La Rosa (1986), evalúa el Autoconcepto en cinco dimensiones principales: Social, Emocional, Ocupacional, Ética e Iniciativa. A continuación se hará una breve descripción de los puntajes obtenidos para cada dimensión dentro de cada grupo: mujeres casadas vs. mujeres divorciadas .

Como se puede observar en la gráfica general (ver Anexo B), el promedio de las cinco dimensiones es mayor en las mujeres divorciadas que en las casadas, a pesar de que dicha diferencia es pequeña podríamos afirmar que las mujeres divorciadas tienen un Autoconcepto general mayor en comparación con las mujeres casadas.

Con relación a los promedios por cada dimensión, es curioso observar (ver Anexo C) que en los puntajes de las cinco dimensiones las mujeres divorciadas nuevamente superan a las mujeres casadas, principalmente en las dimensiones Ocupacional y Ética. Así mismo se puede ver que estas dos dimensiones son las más altas para ambos grupos: casadas y divorciadas. Finalmente es importante tomar en cuenta que la dimensión Emocional es la más baja de las cinco dimensiones de Autoconcepto, tanto para las mujeres casadas como las divorciadas. Indicando que ambos grupos tienen un Autoconcepto más devaluado en esta dimensión.

5.1.3 Comparación por Grupo de Edad

Al realizar una comparación del Autoconcepto General según el grupo de edad de los sujetos (ver Anexo D), observamos que en las mujeres casadas, el Autoconcepto tiende a decrementarse conforme avanza la edad, es decir las mujeres casadas de mayor edad (grupo de 46-55 años), tienen un Autoconcepto General más bajo. En cambio las mujeres divorciadas tienden a mantener una estabilidad, observando que a pesar de que la edad aumente el Autoconcepto no decrementa.

Lo anterior también puede observarse al comparar los grupos de edad, en cada dimensión (ver Anexo E). Vemos por ejemplo que en las mujeres casadas se observa un claro decremento en las dimensiones de Iniciativa y Social, conforme avanza la edad de las mujeres. Esto no se observa en las mujeres divorciadas donde notamos que estas dimensiones se mantienen estables y sólo en la dimensión de Iniciativa aparentemente se observa un incremento en el grupo de mujeres mayores (46-55 años).

Por otro lado tanto para el grupo de mujeres casadas y divorciadas se observa un ligero decremento en la dimensión Emocional, de acuerdo con el grupo de edad. Es decir que las mujeres de mayor edad independientemente del estado civil tienen un Autoconcepto menor en esta dimensión.De forma similar podemos observar que en las dimensiones Ética y Ocupacional, se presenta un estabilidad independiente de la edad tanto para mujeres casadas como para mujeres divorciadas.

5.2 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

5.2.1 Estado Civil

Con el fin de poder brindar una descripción más amplia de las características del Autoconcepto en ambos grupos, se realizó una correlación estadística, aplicando la prueba de Spearman, tratando de establecer si existía relación entre cada una de las dimensiones para cada grupo, con el fin de intentar establecer un perfil de las relaciones entre las dimensiones.

5.2.1.1 Mujeres Casadas

Analizando el grupo de mujeres casadas (ver tabla 3), observamos que los puntajes de las cinco dimensiones del Autoconcepto guardan una alta relación entres sí, ya que como se puede ver, únicamente las dimensiones Ocupacional y Emocional no se relacionan para este grupo de mujeres, el resto de las dimensiones si se relacionan entre sí.

Tabla 3. CORRELACIONES DE LASDIMENSIONES EN EL GRUPO DE MUJERES CASADAS

DIMENSIONES	Emocional	Ética	Iniciativa	Ocupacional
Emocional				
Ética	r=.4875 p<.05			
Iniciativa	r=.6486 p<.005	r=.5090 p<.05		
Ocupacional		r=.7039 p<.001	r=.4869 p<.029	
Social	r=.87 p<.0001	r=.6536 p<.005	r=.7729 p<.001	r=.5956 p<.001

Correlaciones Repetidas r = Nivel de Correlación p = Nivel de Significancia

Por otro lado dentro de este mismo grupo vemos que se presentan tres correlaciones con un nivel muy elevado, éstas son:

Social-Emocional

Social-Iniciativa

Ocupacional-Ética

Una alta correlación entre dos dimensiones, señala que el Autoconcepto que se tenga dentro de una dimensión va afectar directamente el Autoconcepto de la otra; por ejemplo para las mujeres casadas el Autoconcepto en la dimensión Social va a afectar directamente el Autoconcepto en la dimensión Emocional e Iniciativa, indicando que para las mujeres casadas el que se perciban a sí mismas como poco sociables, tenderá a provocar que también se perciban sin ánimo, depresivas, infelices, al mismo tiempo que se sienten con poco capacidad desempeño en sus actividades u ocupaciones, con poco liderazgo y poca capacidad para iniciar y desempeñar actividades por si mismas. Por el contrario esta misma correlación indica que sí las mujeres casadas se perciben a si mismas altamente sociables, propiciará el que también se consideren felices, satisfechas; y con alta capacidad de liderazgo.

Otra de las correlaciones que se presentaron con un nivel alto en este grupo de mujeres fue Ocupacional-Ética. Esta correlación indica que para las mujeres casadas, el tener un bajo Autoconcepto ocupacional es decir el percibirse a si mismas con pocas habilidades para desarrollarse en el campo laboral, provocará al mismo tiempo el que también se perciban con pocos valores personales y culturales. Por el lado contrario si éstas se sienten altamente útiles y con alta capacidad de desempeño laboral se percibirán también con altos valores personales y

culturales. Por otro lado también podemos observar (ver tabla 3) que también se presentaron otras correlaciones, estas correlaciones aunque de menor nivel, es importante tomarlas en cuenta. Estas son:

Ética-Emocional	Iniciativa-Emocional
Ética-Iniciativa	Iniciativa-Ocupacional
Ética-Social	Social-Ocupacional

Podemos ver que la dimensión Ética, correlaciona con tres dimensiones: Emocional, Iniciativa y Social. Esto indica que para las mujeres casadas que perciben que tienen valores personales y culturales, también se percibirán a sí mismas felices, satisfechas, con capacidad de liderazgo y con buenas habilidades y relaciones sociales. Por el contrario, esta misma correlación indica que si las mujeres se perciben sin valores personales y culturales, se percibirán al mismo tiempo infelices, insatisfechas, con poca capacidad de liderazgo y sin habilidades ni relaciones sociales.

Por otro lado la dimensión Iniciativa presenta correlación con las dimensiones Emocional y Ocupacional. Estas correlaciones indican que las mujeres casadas que se perciben con capacidad de liderazgo, se perciben al mismo tiempo felices y satisfechas y con las habilidades necesarias para desarrollarse en el ámbito laboral. De otra manera estas correlaciones también pueden indicar que las mujeres de este grupo que no se perciben con capacidad de liderazgo, tampoco se percibirán felices y satisfechas y sentirán que no cuentan con las habilidades para el desarrollo en el ámbito laboral. Finalmente la correlación entre las dimensiones Social y Ocupacional, indica

que las mujeres casadas que se perciben con las habilidades sociales para relacionarse con los demás, se perciben también con la capacidad para desarrollarse dentro del ámbito laboral. Por el contrario si estas mujeres no sienten que cuentan con habilidades sociales, percibirán que no cuentan con la capacidad para desarrollarse en un escenario de trabajo.

5.2.1.2 Mujeres Divorciadas

Por otro lado observado las correlaciones de las mujeres divorciadas (ver tabla 4), podemos ver que existe muy poca relación entre las dimensiones, indicando que el Autoconcepto en este grupo de mujeres tiende a presentarse en porciones aisladas, por ejemplo el alto o bajo Autoconcepto social no tiene relación con el alto o bajo Autoconcepto en la dimensión ocupacional. Indicando que los problemas en un aspecto de la vida (evaluado mediante el Autoconcepto) no afectan el desarrollo del otro para este grupo de mujeres.

Tabla 4. CORRELACIONES DE LAS DIMENSIONES EN EL GRUPO DE MUJERES DIVORCIADAS

DIMENSIONES	Emocional	Ética	Iniciativa	Ocupacional
Emocional				
Ética				
Iniciativa				
Ocupacional			r=.4513 p<.05	
Social	r=.4646 p<.039			r=.6192 p<.005

Correlaciones Repetidas r = Nivel de Correlación p = Nivel de Significancia

Sin embargo si se pueden observar algunas correlaciones principalmente en la dimensión social, pero estas correlaciones son menores en comparación con el grupo de mujeres casadas.

Como podemos ver la dimensión Social en este grupo de mujeres también es relevante ya que ésta guarda relación con dos dimensiones: Emocional y Ocupacional. Sin embargo como podemos observar el nivel de correlación no es muy alto. A pesar de esto, estas correlaciones indican, que en las mujeres divorciadas, el percibirse a si mismas como altamente sociables propiciará que también se consideren felices y satisfechas emocionalmente, al mismo tiempo que con una alta capacidad de desempeño laboral. Por el contrario el no percibirse con habilidades sociales provocará el que se sientan deprimidas, infelices y sin ánimo, al tiempo que se sienten sin capacidad para desarrollarse en un escenario de trabajo.

Por otro lado también puede observarse que existe una correlación entre las dimensiones Ocupacional e Iniciativa. Esta correlación indica que para las mujeres divorciadas, el percibirse con habilidades de desarrollo laboral propiciará que también se perciban con capacidad de liderazgo; y por el contrario si estas mujeres no se perciben a si mismas con habilidad para desenvolverse en el escenario de trabajo tampoco sentirán que cuentan con capacidad de liderazgo.

5.2.2 Grupo de Edad

En este caso no es posible realizar un análisis de correlación entre las dimensiones para cada grupo de edad, debido a que como pudimos observar en la distribución de las muestras (ver

Anexo A), no se contó con el mismo número de sujetos para cada grupo de edad. Esto ocasionó que hubiera subgrupos en los que únicamente existieran dos sujetos, por ejemplo en las mujeres casadas para el grupo de 46-55 años sólo se tenían 2 sujetos.

Lo anterior propiciaba el que el análisis estadístico se invalidara y que por lo tanto no fuera posible llevar a cabo las correlaciones entre las dimensiones para varios de los subgrupos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

DISCUSION Y CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados encontrados podemos concluir que las dos hipótesis de este estudio, se cumplieron. La hipótesis principal fue que existían diferencias en el Autoconcepto entre mujeres divorciadas y casadas, los resultados mostraron que efectivamente el Autoconcepto de ambos grupos es diferente, ya que como pudimos observar, en las gráficas generales (Anexos B y C), el Autoconcepto de las mujeres divorciadas es mayor en comparación con las mujeres casadas, dicha diferencia se observó para cada una de las cinco dimensiones evaluadas.

Además de lo anterior al realizar un análisis interior en cada grupo, pudimos observar que en las mujeres casadas la mayoría de las dimensiones guardan una relación entre sí, es decir que para este grupo de mujeres el tener un Autoconcepto bajo en alguna de las cinco dimensiones (Social, Emocional, Iniciativa, Ética y Ocupacional), va a dar lugar a que las otras se vean también devaluadas. Por el contrario el tener un Autoconcepto alto en alguna de las dimensiones, propiciará que las restantes también se eleven.

Por otro lado en las mujeres divorciadas pudimos ver que muy pocas dimensiones (sólo Social-Ocupacional e Iniciativa-Ocupacional) se relacionan entre sí. Lo anterior indica que en forma general para este grupo de mujeres cada aspecto o dimensión del Autoconcepto es independiente del otro, y que por lo tanto las dimensiones no se ven afectadas entre sí, de tal forma que el tener un bajo o alto Autoconcepto en alguna de las dimensiones no necesariamente dará lugar a que otra tenga la misma dirección.

Harmanb (1978) señala que el individuo debe entenderse como una imagen total de si mismo que incluye tanto las atribuciones físicas, biológicas, rasgos y actitudes de la personalidad como los roles familiares y sociales, para ser considerado como constituyente de un conjunto de procesos capaces de regir un comportamiento y de adaptarse plenamente a la acción, por lo que cualquier alteración en alguna de las áreas de su vida va a repercutir de manera determinante en su Autoconcepto ya sea positiva o negativamente.

Los resultados encontrados apoyan en cierto modo el planteamiento de este autor, ya que podemos contemplar que en las mujeres casadas cada aspecto de la vida va a afectar su desarrollo integral (emocional, social, iniciativa y ocupacional), indicando que para ellas no es posible separar los problemas que se les vayan presentando, de tal forma que un problema va repercutir en todo su entorno, dando lugar a una devaluación de su Autoconcepto en todas las dimensiones. Por ejemplo si una mujer casada tiene problemas con su esposo, va a provocar que su Autoconcepto emocional se vea devaluado, pero además el resto de las dimensiones también, es decir, además de sentirse deprimida e infeliz, también sentirá que no cuenta con habilidades sociales (dimensión Social) con poca capacidad de liderazgo (dimensión Ocupacional) y sin valores personales (dimensión Ética). Es decir no se da cuenta de que tener un problema con su esposo, no tiene que afectarla en los demás aspectos de su vida y mucho menos decrementar su Autoconcepto.

Lo anterior no se observa en las mujeres divorciadas, ya que para ellas realmente existe una independencia en las diferentes dimensiones del Autoconcepto. Es decir estas mujeres son capaces de separar los problemas que se les presenten y un conflicto dentro de algún aspecto de

la vida no repercute en el resto de su entorno. Esto muestra que ellas son más independientes y no permiten que un problema les afecte de manera importante.

La segunda hipótesis de este estudio fue que si existen diferencias en el Autoconcepto de mujeres casadas y divorciadas de acuerdo con la edad, la cual de acuerdo con los resultados fue aceptada. Encontramos que en las mujeres casadas el Autoconcepto decrementa con el paso de los años, aparentemente para la mujer casada de mayor edad los problemas que va enfrentando en la vida les afecta de manera importante provocando que se vayan acumulando y se provoque un deterioro en el Autoconcepto, principalmente en las dimensiones Iniciativa, Emocional y Social (ver Anexos D y E).

Lo anterior apoya los hallazgos Marsh, Parker y Smith (1983), quienes aseguran que la estructura jerárquica del Autoconcepto se debilita con el incremento de la edad, ya que a menor edad mayor Autoconcepto,

En cuanto a las mujeres divorciadas, la edad no parece ser un factor determinante en el cambio del Autoconcepto, ya que como pudimos observar en este grupo de mujeres la mayoría de las dimensiones exceptuando la Emocional, tienden a permanecer estables independientemente de la edad (ver Anexos D y E). Ahora bien el decremento en la dimensión Emocional conforme avanza la edad, no es tan evidente como en el grupo de mujeres casadas.

A partir de todo lo anterior podemos concluir que los resultados de este estudio señalan que el Autoconcepto que caracteriza a la muestra de mujeres que se extrajo del Municipio de

Texcoco Edo. de México es bajo, se perciben como personas que tienen poca fe y confianza en sí mismas, dudan de su propio valor, se ven a sí mismas como indeseables, poseen una visión negativa de si mismas, su identidad no está bien definida y existe insatisfacción consigo mismas y con su forma de actuar, presentan sentimientos de una persona no adaptada y con poco valor como miembro de una familia, la percepción que tienen de si mismas, de su forma de relacionarse con los demás y su adecuación social no es favorable.

A las mujeres casadas los problemas que surgen en la vida les afectan de mayor manera que a las divorciadas, esto puede atribuirse al hecho de que para las mujeres casadas existe una menor libertad de desarrollo, donde sus prioridades son el esposo y los hijos, de tal forma que los sentimientos que ellas tengan al respecto de algún conflicto pasan a segundo término. Evidentemente las mujeres casadas perciben su falta de libertad, pero en muchas ocasiones los hijos son una barrera que no les permite tomar una decisión definitiva, porque separarse implica una pérdida de la figura paterna en los hijos.

En cambio las mujeres divorciadas, el haber sido capaces de tomar una decisión de separación a pesar de las críticas que se hacen en la Sociedad Mexicana, las coloca en un estatus de mujeres valientes y capaces de enfrentar los problemas. Esta es una situación que ellas perciben que eleva su Autoconcepto, donde la libertad es un factor determinante para que se sientan capaces de realizar cualquier cosa. Ante esto el tener un problema para ellas no significa mucho, ya que se sienten capaces de resolverlo, lo cual influye en el hecho de que no se afecten los diferentes aspectos de su vida.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

En este estudio se observaron una serie de limitaciones, que consideramos se deben tomar en cuenta en futuras investigaciones con el fin de poder encontrar resultados más ricos y relevantes hacia este fenómeno. Es conveniente aumentar el tamaño de las muestras con el fin de lograr una homogeneización de las mismas que permitan realizar comparaciones más certeras.

Así mismo sería importante que se incluyeran algunas variables para ampliar los resultados con relación a este tema, como son: nivel socioeconómico, nivel escolar, años de casadas y divorciadas, número de matrimonios anteriores, número de hijos, etc. Estos aspectos no se realizaron dentro del análisis de esta investigación debido a que no se contemplaron para la realización de ésta. Sin embargo se consideran variables de una amplia relevancia por lo que sería importante que se tomaran en cuenta. A partir de los hallazgos de esta investigación también se sugiere realizar estudios de las mujeres que aún cuando no estén divorciadas se han dado cuenta de las desavenencias en su matrimonio, ya que esto las afecta en su personalidad.

Ahora bien es importante tomar en cuenta que el cambio en el Autoconcepto, después del divorcio, no es exclusivo de las mujeres, es importante por lo tanto que se realicen estudios donde se compare el Autoconcepto entre hombres divorciados y casados, con el fin de conocer cuales son las dimensiones del Autoconcepto más afectadas en ellos después del divorcio. De igual forma sería importante realizar comparaciones de este tipo incluyendo entre hombres y mujeres.

Lo que aporta este estudio son datos confiables con relación a que el divorcio no necesariamente es una situación que provoque una alteración en el Autoconcepto lo cual es importante saber para que día a día se tenga mayor conocimiento y bases más sólidas con respecto a este tema que va adquiriendo cada vez mayor importancia, los datos obtenidos pueden servirle a los estudiosos de la psicología como información para una línea de investigación posterior.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Ahrons & Perlmotter. The relationship between spouses: A Fundamental Subsystem in the remarriage Family. 1983,Vol.9. p.p. 247-361.

Albrech, S. Reactions and adjustments to divorce: Differences in experiences of Males and Females Family Relations. 1980,Vol.1. p.p. 68.

Allport, F. Psicología de la Personalidad.

Paidos, Buenos Aires. 1963.

Ambert, A.The effect of divorce on women's: Attitude Towards Feminish sociological focus. 1985,Vol.8. p.p. 265-272.

Ambrosioni, C. Enciclopedia Jurídica Omeba

Tomo IX. Driskill, Buenos Aires. 1986.

Ammons & Stinett. Vital marriages: A closer look family Relations. 1980, Vol.29. p.p. 37-42.

Aranda Díaz. El Divorcio Problema Humano.

Carpo, Madrid, 1976.

Arias. Familia y Sociedad.

Diana, México. 1969.

Asher, S & Bloom. Geographic mobility as a fact or in adjustment to divorce. Journal of Divorce. 1983, Vol.6. p.p. 69-84.

Barragan, M. Apuntes sobre Terapia de Pareja. Asociación Mexicana de Terapia de Pareja.

Prensa Medica, México. 1976.

Barron, C. Women's causal explanations of divorce: Relationships to self-esteem and emotional distress, research in nursing and health. 1987, Vol.11. p.p. 345-390.

Beanes y Lipka. Self Concept and Self Esteem a Construct Differentiation. 1980, Vol.10. p.p. 1-6.

Bloom & White.Marital Disruption as a Stressor. 1978, Vol.15. p.p. 888-894.

Bloom & Hudges. Personality and multiple divorce: A Prospective Study. Journal of Nervous and Marital Diseases. 1981, Vol.19. p.p. 161, 164, 174.

Bohannan, P.The impact divorce. Journal of Divorce. 1992, Vol.7. p.p. 51-76.

Booth & Edwards. Transmission of marital and family quality over the generations: The effect of parental divorce and unhappiness. Journal of Divorce. 1990, Vol.13 (2). p.p. 41-58.

Brice, Angel. Enciclopedia Jurídica Omeba. Tomo XIX. Driskill, B.A.A. 1979.

Brown & Manela. Changing family roles: Women and divorce. Journal of Divorce. 1978, Vol.1. p.p. 315-328.

Buehler & Langmbrunner. Divorce Among Psychiatry. 1981, Vol.74 (2). p.p. 289-292.

Buehler & Langmbrunner. Adjustment to separation and divorce an analysis of 50 case studies. Journal of Divorce. 1987, Vol.2. p.p. 241-253.

Bursik. The marriages and divorces of the children of divorce. Journal of Marriage and the Family. 1991, Vol.49. p.p. 84-95.

Busso. La Bancarrota del Matrimonio. "Amor y Matrimonio". Paidos, Buenos Aires. 1966.

Byrne. The general academic self-concept nomological network. A review of construct validation research. Review of Educational Research. 1984, Vol.54. p.p. 427-456.

Caplan. Support Systems and Community and Mental Health.
Behavioral, New York. 1974.

Chiriboga y Turner.Psychological well-being during marital separation.Journal of Divorce. 1980, Vol.3. p.p. 14, 31, 40, 49.

Código Civil. Actualizado por el Lic. Jacinto Lobato.
Teocalli, México. 1987.

Cooley, C. Human Natural and the Social Order.
Scribuer's, New York. 1902.

Coopersmith. A method of determining types of self-esteem. Journal of Educational Psychology.
1967, Vol.59. p.p. 87-94.

Despert, J. Hijos del Divorcio.
Horne, Buenos Aires. 1962.

Dolto, Francise. Cuando los Padres se Separan.
Paidos, México. 1990.

Dueñas, R. Aspectos Psicológicos de la Identidad de la Mujer. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. 1992.

Enneccerus y Wolff. "La Familia".
Península, Barcelona. 1964.

Epstein, S.C. The self-concept revised. American Psychologist. 1973, Vol.28. p.p. 404-416.

Erikson, E. Identidad, Juventud y Crisis.

Paidos, Buenos Aires. 1957.

Erikson, E. The problem of ego identity. Journal of the American Psychoanalytic Association.

1959, Vol.9. p.p. 116-121.

Federico. Divorce and Depression. Journal of Divorce. 1979, Vol.3. p.p. 14, 27, 33, 49.

Fitts,S. Tennessee Self-Concept Manual.

Tennessee: counselor recordings and test, Nashville. 1965.

Flores, G.F. Introducción al Estudio del Derecho Civil.

Porrúa, México. 1981.

Frank, D. Marriage research and conflict: an interrogative review. Psychological Bulletin.

1992, Vol.73. p.p. 41-54.

Freud, S. Psychotherapy. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid. 1914.

Tomo I. Obras Completas, 1973.

Furstenberg. Psicología Social.

Interamericana, México. 1976.

Goetting, A. The transition from separation to divorce. Journal of Divorce. 1974, Vol.22.

p.p. 53-63.

Goetting, A. Divorce outcome research: Issues and perspectives. Journal of Family Issues.

1980, Vol.22. p.p. 360-368.

Gojman, S. Atracción Interpersonal.

Trillas, México. 1973.

Goode, W. After Divorce.

Free Press, New York. 1956.

Hall, S. "La teoría del sí mismo y su personalidad."

Paidos, Buenos Aires. 1984.

Harmanb, H. Ensayo sobre la psicología del yo.

Fondo de Cultura Económica, México. 1978.

Hernández, Fernández y Baptista. Metodología de la Investigación.

McGraw-Hill, México. 1991.

Hilgard, E. Human Motives and the Concept of the Self. American Psychologist. 1949, Vol.16. p.p. 374-427.

Hill y Col. Divorce.

Sage, E.U.A. 1976.

Homes & Rahe. The social readjustment rating scale. Journal of Psychosomatic. 1967, Vol.11. p.p. 213-218.

Horrocks, S. Aprendizaje Social, Desarrollo de la Personalidad.

Alianza, Madrid. 1984.

Howard y Jhonson. Relationships between possible selves and self-reported problems of divorced in family. Journal of Divorce. 1985, Vol.7. p.p. 191-204.

Hubert, N. Dynamics of the Self.

Couverture, Londres. 1934.

Hurlock. Self and Identity.

Routledgg. London. 1982.

Jahoda. El Poder de la Persona.

Manual. Moderno, México. 1958.

James, W. Psychology: The Briefer Course.

Holt, New York. 1910.

Jersild. The relationship between dimensions, of self attribution and dimensions of self concept. Journal of Educational Psychology. 1978, Vol.76. p.p. 23-32.

Johson & Harris. Bases of marital satisfactory among men and women. Journal of Marriage and the Family. 1980, Vol.40. p.p. 259-567.

Kaffman & Talmon. His and her divorce research: New theoretical directions in Canadian and American research. Journal of Comparative Family Studies. 1984, Vol.15. p.p. 41-50.

Kant, E. Crítica de la Razón Pura.

Porrúa, México. 1979.

Kierkegaard, S. El Concepto de la Angustia.

Austral, México. 1984.

Landis. La Pareja Humana: relaciones y conflictos.

Morata, México. 1986.

Langelier y Duckert. From self-conceptions to self-worth: on the sources and structure of global self-esteem. Journal of Personality and Social Psychology. 1980, Vol.57. p.p. 667-680.

La Rosa, J. Escalas de Locus de Control y Autoconcepto: construcción y validación.

Tesis de Doctorado. México. UNAM. 1986.

Lecky, P. Self = Consistency. A theory of personality.

Island Press, New York. 1945.

Leep, Ignace. Psicoanálisis de la Muerte.

Carlos Lolile, Buenos Aires. 1971.

Levinger. A social psychological perspective of marital dissolution. Journal of Social Issues. 1976, Vol. 32. p.p. 31-47.

Lewis. Los Conflictos de la Pareja.

Prensa Médica, México. 1983.

Mc. Cartni, J. A comparison of the probability of dissolution of first and second marriages. 1989, Vol.4. p.p. 345-349.

MC. Ginn's & Finnegan. Open Family Marriage.

The E.U.A. mosley company, St. Lous. 1976.

Mc. Neir y Droppleman. The Scientific Analysis of Personality.

Aldine Publishing, Chicago. 1971.

Mair, Luci. Marital sex fore. Orientation and adjustment to separation and divorce. Journal of Divorce. 1974, Vol.35. p.p. 89-98.

Malinowski, Browsian. Sexo y Represión en la Sociedad Primitiva.

Nueva Visión, Buenos Aires. 1974.

Marsh y Smith. The self description questionnaire age effect in the structure and love of self-concept. Journal of Educational Psychology. 1983, Vol.75. p.p. 950-956.

Martín y Martín. Children of divorce. Journal of the American Academy of Child Psychiatry. 1983, Vol.24. p.p. 545-553.

Maslow. Motivation and Personality.

Harper & Row, New York. 1954.

Mead, G.C. Mind Self and Society.

University of Chicago Press, Chicago. 1934.

Medling & Mc. Carrey. Marital adjustments over segments of the family life cycle: The issue of spouses evalue similarity. Journal of Marriage and the Family. 1981, Vol.36. p.p. 195-202.

Minuchin, Salvador. Familia y Terapia Familiar.

Gárnica, Barcelona. 1977.

Mueller, F. Historia de la Psicología.

F.C.E, México. 1979.

Murstein, B.I. Theory of marital choice and its applicability to marriage adjustment.

Springer Publishing Company, New York. 1976.

Myers. Tratado de Psiquiatria.

Trillas, México. 1985.

Newcomb, T. Social Psychology.

Holt, Rinehart and Winston, New York. 1950.

Odones, J. El Divorcio.

Colonial, México. 1984.

O'Neill y O'Neil. Matrimonio Abierto.

Grijalbo, Barcelona. 1974.

Oraza, Julio. Matrimonio y Divorcio en Latinoamérica.

Huarpas, Buenos Aires. 1976.

Ossorio y Gallardo. Derecho de Familia.

Porrúa, México. 1943.

Palacios y Salázar. Satisfacción marital y status laboral en 2 grupos de mujeres: Amas de casa y empleadas de la ciudad de México. Tesis de Licenciatura. Universidad del Valle de México. 1991.

Pavon, Cirilo. Tratado de la Familia en el Derecho Civil Mexicano.
Ideas, Buenos Aires. 1978.

Pérez, León. Muerte y Neurosis.
Paidos, Buenos Aires. 1965.

Pett y Vaughan. Women and divorce. Journal of Divorce. 1986, Vol.1. p.p. 107-117.

Pettit y Blom. Effects of divorce. Journal of Psychiatry. 1984, Vol.137. p.p. 1534-1538.

Pick y López. Cómo investigar en ciencias sociales.
Trillasl, México. 1979.

Plata, L. El ajuste matrimonial y su relación con la afinidad de intereses y diferentes variables socioculturales. Tesis de Licenciatura. México. Universidad Anahuac. 1989.

Portalis. Catholic point on marriage and family.
Grune, New York. 1960.

Prayones. El Matrimonio.
Paidos, Buenos Aires. 1955.

Price-Bonham & Balswick. Children of divorced parents. Journal of Psychiatry. 1980 ,Vol.25. p.p. 107-113.

Reiss, I. Family systems in America.
Springer, New York. 1976.

Richard, Bednar, Grawain, Wells y Scott. The relationships of self image.

University, Michigan State. 1951.

Rincon, M. Algunos aspectos asociados con el divorcio. Tesis de Maestría. México.

Universidad Iberoamericana. 1981.

Robinson & Shaver. Amor a sí mismo: La clave dinámica del éxito.

Siglo XXI, México. 1973.

Rogers C. The significance of self regarding attitudes and perceptions. Feeling and emotion.

The moosehearth symposium.

McGraw-Hill, New York. 1950.

Rojina, R. Compendio de divorcio civil. Introducción a Personas y Familias.

Porrúa, México. 1993.

Rollins & Cannon. Marital satisfaction over the family life cycle: A reevaluation. Journal of

Marriage and the Family. 1976, 36, 279-182.

Rosenberg. La Autoimagen del Adolescente y la Sociedad.

Paidos, Buenos Aires. 1986.

Rubins. Fenómenos de la Personalidad.

Trillas, México. 1965.

Ruggiero. Instituciones del Derecho Civil.

Porrúa, México. 1973.

Salgado, R. Estudio sobre la formación del autoconcepto en adolescentes. Tesis de licenciatura.

Faculta de Psicología. UNAM. 1985.

Sánchez, A. Familia y Sociedad.

Mortiz, México. 1980.

Sarbin, I. A preface to a psychological analysis of the self. Psychological Review. 1952, Vol.10. p.p. 66-71.

Schwarzer. Percepción Interpersonal.

Amorrotu, Buenos Aires. 1984.

Serafino. Teoría en psicologia social.

Paidos, Argentina. 1988.

Shavelson, R. Self-concept. The interplay of theory and methods. Journal of Educational Psychology. 1978, Vol.74. p.p. 13-17

Skolnick, A. Married lives: Longitudinal Perspective on Marriage.

Academic Press, New York. 1979.

Snig y Combs. Individual Behavior.

Harper and Row, New York. 1949.

Stetson & Wright. La pareja: rivalidades y perspectivas de la vida común.

Grijalbo, México. 1975.

Stuart, R. Operant - interpersonal treatment for marital discord. Journal of Psychiatry. 1980, Vol.115. p.p. 1034-1042.

Strangeland, C. Husband´s and Wife´s. Attitude Behavior. Congruence and Family Roles. Journal of Marriage and the Family. 1986, Vol.39. p.p. 309-320.

Theodore, Lidz. Age at marriage role. Enhancement and marital satisfaction. Journal of Marriage and the Family. 1985, Vol.45. p.p. 795-812.

Thomas. The role of attachment in the divorce experience. Journal of Personality and Social Psychological. 1982, Vol.85. p.p. 867-874.

Tutle. Desarrollo Psiclógico.

Popular, Madrid. 1987.

Veevers. Mind and Society.

University of Chicago Press, Chicago. 1991.

Veroff y Douvan. The psychoanalytic theory of neurosis.

Norton, New York. 1981.

Wallerstein & Kelly. Divorce orientation. A service of the community for families, that are divorcing. American Journal Orthopsychiatric. 1977, Vol.7. p.p. 47.

Warren, Howard. Diccionario de Psicologia.

F.C.E, México. 1948.

Weiss. The development course of conflict in the marital dissolution process. Journal of Divorced. 1976, Vol.10. p.p. 1-15.

Wells, C. Self-Esteem: It's conceptualization and measurement.

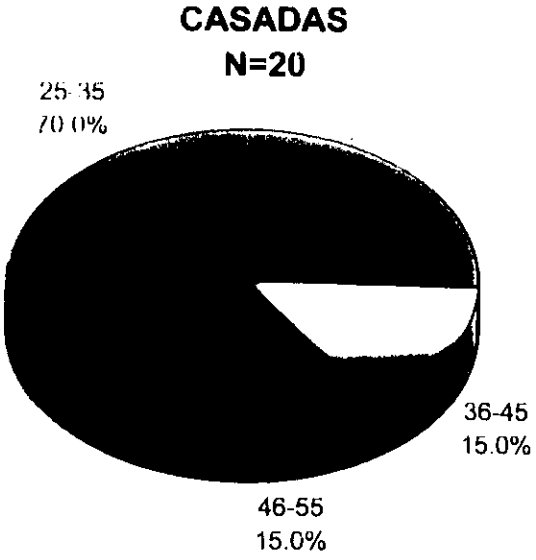
Age Publications, U.S.A. 1976.

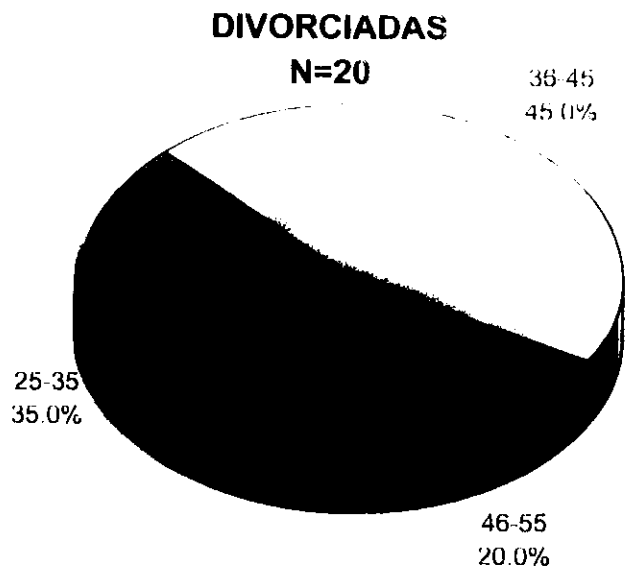
Wylie. The relationship of sex role to self-concept. Journal of Clinical Psychology. 1961, Vol.9. p.p. 58-62.

ANEXOS

ANEXO A

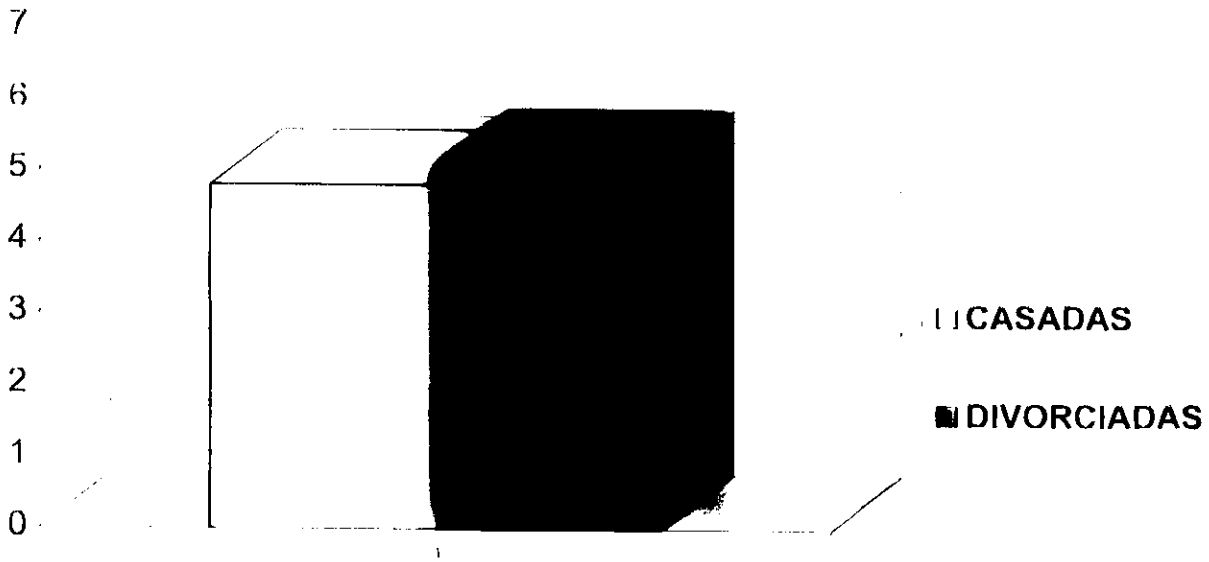
PORCENTAJE DE SUJETOS PARA CADA GRUPO SEGÚN EL GRUPO DE EDAD





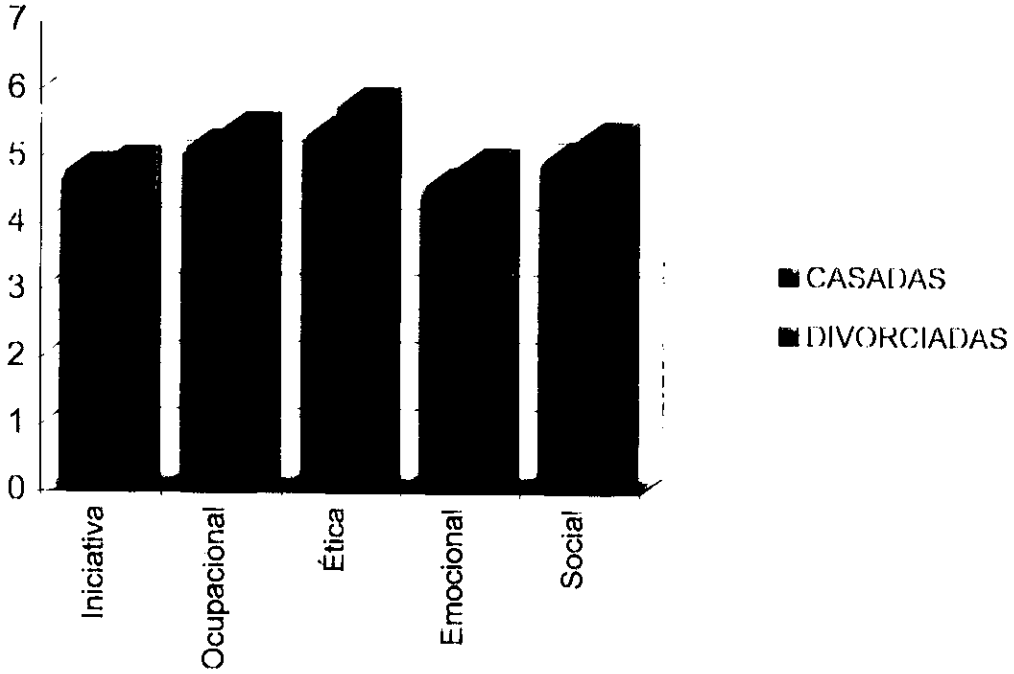
ANEXO B

PROMEDIO GENERAL DEL AUTOCONCEPTO EN EL TOTAL DE LAS 5 DIMENSIONES
N=40



ANEXO C

PROMEDIO GENERAL DEL AUTOCONCEPTO
N=40

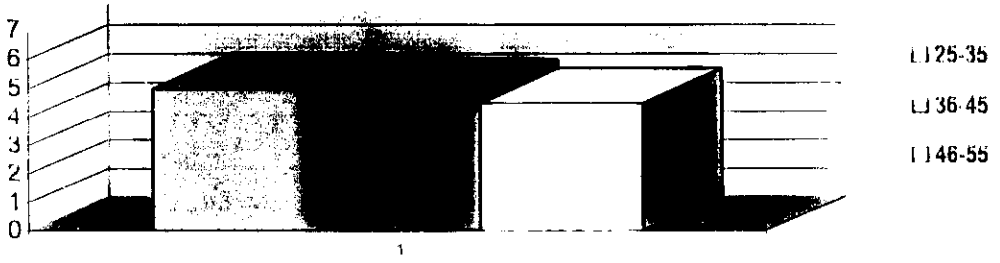


ANEXO D

PROMEDIO GENERAL DEL AUTOCONCEPTO POR GRUPO DE EDAD

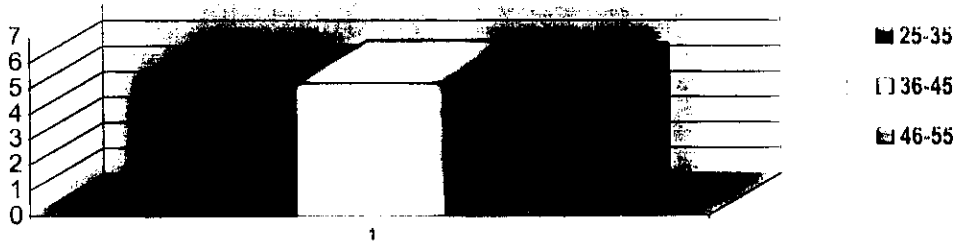
CASADAS

N=20



DIVORCIADAS

N=20

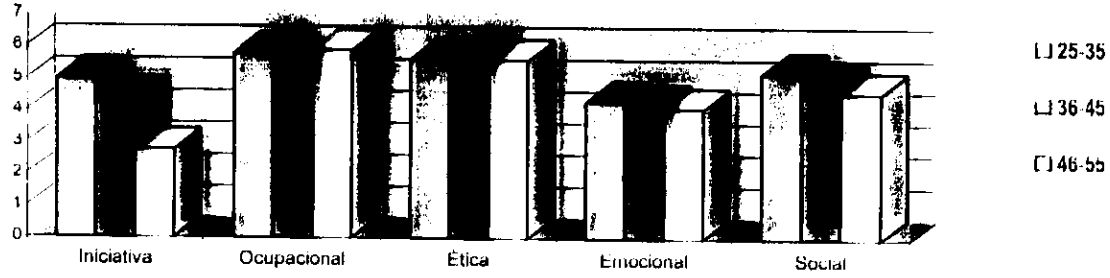


ANEXO E

PROMEDIOS GENERALES POR DIMENSIÓN SEGÚN GRUPO DE EDAD

CASADAS

N=20



DIVORCIADAS

N=20

ANEXO F

CUESTIONARIO (DS)

FICHA DE IDENTIFICACIÓN

EDAD_____ SEXO: MASCULINO ( ) FEMENINO ( )

ESTADO CIVIL: CASADO ( ) DIVORCIADO ( )

A continuación encontrará un conjunto de adjetivos que sirven para describirlo. Ejemplo

FLACO							OBESO
muy flaco	bastante flaco	poco flaco	ni flaco ni obeso	poco obeso	bastante obeso	muy obeso	

En el ejemplo de arriba se puede verificar como hay siete espacios entre "FLACO" y "OBESO". El espacio, cuanto más cerca está de un adjetivo, indica un grado mayor en que se posee dicha característica. El espacio central indica que el indivisuo no es ni flaco ni obeso.

Si usted se cree muy obeso, podrá una "X" en el espacio más cercano de la palabra obeso; si se percibe como "bastante flaco", pondrá la "X" en el espacio correspondiente, si no se percibe ni flaco, ni obeso, podra la "X" rn rl espacio de enmedio, o, si es el caso, en otro espacio.

Conteste en los renglones que siguen, como en el ejemplo de arriba, tan rápido como le sea posible, sin ser

Conteste todos los renglones, dando una única respuesta en cada renglón. Acuérdese que en general, hay una distancia entre lo que somos y lo que nos gustaría ser. Conteste, aquí, como usted es y no como le gustaría ser.GRACIAS.

YO SOY

INTROVERTIDO (A)	____	____	____	____	____	____	____	EXTROVERTIDO (A)
ANGUSTIADO (A)	____	____	____	____	____	____	____	RELAJADO (A)
AMOROSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	ODIOSO (A)
CALLADO (A)	____	____	____	____	____	____	____	COMUNICATIVO (A)
ACCESIBLE	____	____	____	____	____	____	____	INACCESIBLE
RENCOROSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	NOBLE
COMPRENSIVO (A)	____	____	____	____	____	____	____	INCOMPRENSIVO (A)
INCUMPLIDO (A)	____	____	____	____	____	____	____	CUMPLIDO (A)
LEAL	____	____	____	____	____	____	____	DESLEAL
DESAGRADABLE	____	____	____	____	____	____	____	AGRADABLE
HONESTO (A)	____	____	____	____	____	____	____	DESHONESTO (A)
AFECTUOSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	SECO (A)
MENTIROSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	SINCERO (A)
TRATABLE	____	____	____	____	____	____	____	INTRATABLE
FRUSTRADO (A)	____	____	____	____	____	____	____	REALIZADO (A)
TEMPERAMENTAL	____	____	____	____	____	____	____	CALMADO (A)

ANIMADO (A)	___	___	___	___	___	___	___	DESANIMADO (A)
IRRESPETUOSO (A)	___	___	___	___	___	___	___	RESPETUOSO (A)
ESTUDIOSO (A)	___	___	___	___	___	___	___	PEREZOSO (A)
CORRUPTO (A)	___	___	___	___	___	___	___	RECTO (A)
TOLERANTE	___	___	___	___	___	___	___	INTOLERANTE
AGRESIVO (A)	___	___	___	___	___	___	___	PACÍFICO (A)
FELIZ	___	___	___	___	___	___	___	TRISTE
MALO (A)	___	___	___	___	___	___	___	BONDADOSO (A)
TRANQUILO (A)	___	___	___	___	___	___	___	NERVIOSO (A)
CAPAZ	___	___	___	___	___	___	___	INCAPAZ
AFLIGIDO (A)	___	___	___	___	___	___	___	DESPREOCUPADO (A)
IMPULSIVO (A)	___	___	___	___	___	___	___	REFLEXIVO (A)
INTELIGENTE (A)	___	___	___	___	___	___	___	INEPTO (A)
APÁTICO (A)	___	___	___	___	___	___	___	DINÁMICO (A)
VERDADERO (A)	___	___	___	___	___	___	___	FALSO (A)
ABURRIDO (A)	___	___	___	___	___	___	___	DIVERTIDO (A)
RESPONSABLE	___	___	___	___	___	___	___	IRRESPONSABLE
AMARGADO (A)	___	___	___	___	___	___	___	JOVIAL
ESTABLE	___	___	___	___	___	___	___	VOLUBLE
INMORAL	___	___	___	___	___	___	___	MORAL

AMABLE	____	____	____	____	____	____	____	GROSERO (A)
CONFLICTIVO (A)	____	____	____	____	____	____	____	CONCILIADOR (A)
EFICIENTE	____	____	____	____	____	____	____	INEFICIENTE
EGOISTA	____	____	____	____	____	____	____	GENEROSO (A)
CARIÑOSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	FRIO (A)
DECENTE	____	____	____	____	____	____	____	INDECENTE
ANSIOSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	SERENO (A)
PUNTUAL	____	____	____	____	____	____	____	IMPUNTUAL
TIMIDO (A)	____	____	____	____	____	____	____	DESENVUELTO (A)
DEMOCRÁTICO (A)	____	____	____	____	____	____	____	AUTORITARIO (A)
LENTO (A)	____	____	____	____	____	____	____	RÁPIDO (A)
DESHINIBIDO (A)	____	____	____	____	____	____	____	INHIBIDO (A)
AMIGABLE	____	____	____	____	____	____	____	HOSTIL
RESERVADO (A)	____	____	____	____	____	____	____	EXPRESIVO (A)
DEPRIMIDO (A)	____	____	____	____	____	____	____	CONTENTO (A)
SIMPÁTICO (A)	____	____	____	____	____	____	____	ANTIPÁTICO (A)
SUMISO (A)	____	____	____	____	____	____	____	DOMINANTE
HONRADO (A)	____	____	____	____	____	____	____	DESHONRADO (A)
DESEABLE	____	____	____	____	____	____	____	INDESEABLE
SOLITARIO (A)	____	____	____	____	____	____	____	AMIGUERO (A)

TRABAJDOR (A)	____	____	____	____	____	____	____	FLOJO (A)
FRACASADO (A)	____	____	____	____	____	____	____	TRIUNFADOR (A)
MIEDOSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	AUDAZ
TIERNO (A)	____	____	____	____	____	____	____	RUDO (A)
PEDANTE	____	____	____	____	____	____	____	SENCILLO (A)
EDUCADO (A)	____	____	____	____	____	____	____	MALCRIADO (A)
MELANCÓLICO (A)	____	____	____	____	____	____	____	ALEGRE
CORTÉS	____	____	____	____	____	____	____	DESCORTÉS
ROMÁNTICO (A)	____	____	____	____	____	____	____	INDIFERENTE
PASIVO (A)	____	____	____	____	____	____	____	ACTIVO (A)
SENTIMENTAL	____	____	____	____	____	____	____	INSENSIBLE
INFLEXIBLE	____	____	____	____	____	____	____	FLEXIBLE
ATENTO (A)	____	____	____	____	____	____	____	DESATENTO (A)
CELOSO (A)	____	____	____	____	____	____	____	SEGURO (A)
SOCIABLE	____	____	____	____	____	____	____	INSOCIABLE
PESIMISTA	____	____	____	____	____	____	____	OPTIMISTA